frente, se puso a alabar a Dios Altísimo públicamente y a cantar estos versos: (su liberación fue de madrugada)

1.- Apareciste ante nosotros como el sol de madrugada, desbordante de gloria y con el rostro resplandeciente.

/p.191_/ 2.- ¡Que se borre el pecado de toda una época! ya que ésta nos trajo hoy lo mejor de su belleza.

3.- Haz brillar el buen augurio como una luna en el cielo de la gloria, y tu poder será tan elevado que no se alcanzará su horizonte.

4.- Han sido liberados de mañana, cuando fuiste soltado, corazones, pensamientos, oídos y lenguas.

(Rima en qu, metro Ṭawīl)

Se commovió su padre por la fuerza de la emoción, y le dijo: "¡Por Dios!, tú llenas el cubo hasta los bordes".

Al ser invitado a una reunión amistosa se disculpó así: "Mi señor, ¡Que tu petición te dé dicha! Cuando llegó tu enviado a tu hermano que tanto te aprecia, fue recibido con la aceptación que es debida, y le manifestó la ocupación que le impedía ir:

"¿Quién es el que ha sido llamado al Edén y no se ha visto en seguida en su cabeza un signo de majestad?

Pero en la necesidad no hay elección, y eso que yo soy el hombre más ansioso de contemplar aquellas excelencias y el que más desea asistir a esos banquetes pródigos como las nubes, pero me ocupó un incidente inexcusable, y, a mi pesar, yo soy al mismo tiempo rebelde a tu invitación y obediente a ella. Además, estoy inclinado por una naturaleza noble a perdonar, tratando de protegerme de las críticas de unos y las tretas de otros: si falto, no dejaré de ofrecer una llaga sobre la cual caigan las moscas, ni faltará un aprovechado que al ver la ocasión dé rienda suelta a sus críticas:

¡Pero yo sé que estaré a la vez lejos y cerca
de alguien que conserva la amistad!

Y digo al estar ausente de aquella presencia excelsa y apartado de esa elevada señoría y del suntuoso lugar:

1.- Si me ausenté de aquel cuya luz es la luz de mis ojos, bastante castigo fue esa ausencia.
2.- Llegaré a él reconociendo mi error, y en su clemencia está no alargar la cuenta.

(Rima en bā, metro Ṭawīl)

Y acerca de la brevedad del día dijo los siguientes versos (que bastarían por sí solos para acreditarle):

/p.192_/ 1.- ¡Ay Dios, que día tan alegre! pero más fugaz
y más corto que una mecha...

/V. más adelante en III, p.515_/

Cuando llegó, en compañía de su padre, a Sevilla, se fascinó con su río y vivió en libertinaje en ella, subiendo y bajando entre sus jardines y paseos. Pasó una noche por Triana y se dirigió a un paseo en el que se oía música, que lo detuvo allí, y mientras estaba acodado en un bote, y sus amigos y los de su padre le mostraban deferencia por su alto rango, sacó la cabeza uno de los villanos que acostumbran a decir donaires desde el Šarǧab - el Šarǧab es la barandilla de madera en la que hay arcos; Triana está situada enfrente de Sevilla, y en ella hay paseos y hermosas construcciones - y se dirigió a él borracho y con palabras obscenas. Abū Ṭa'far, por ser aquello inusitado en su país, le dijo: "¡Imbécil! ¿Cómo te atreves a hablarme así sin conocerme? Pero él insistió una y otra vez .... /Suprimo un breve pasaje de muy dudoso gusto_/[186]

Entonces sus compañeros se pusieron a decirle: "¿No has oido que quien viene a este río se expone a esto y a otras cosas parecidas?" Y se apartó un poco de este paseo, se quedó meditando y dijo:

1.- Río de Ḥimṣ, no nos privamos de ti, pues no
hay un río como tú.

2.- En ti, descansar y embriagarse es agradable
en todo tiempo.
3.- Toda vida que carezca de ti no es tal vida.
4.- Dios le otorgó en exclusiva un sentido en el
que hay un secreto para los ingenios:
5.- que si en él alguien es denigrado, hasta pres
ta oídos y se alegra...

(Rima en ru, metro Ramal)

Más tarde preguntó por el propietario de la finca, le fue nombrado y supo que Ibn al-Sīd, poeta conocido por al-Liṣṣ[197], estaba presente y que él había dictado al necio lo que dijo e hizo, y le escribió Abū Ya'far:

1.- ¡Oh mi tocayo!, aunque tener algo en común
es útil, sería más complaciente un méri
to y un afecto.
2.- ¿Así es despreciado el amigo en un sitio en
en el que tú estás sin que le repliques?
3.- No creo que tengas poder sobre un necio, pero
no se te oculta quien lo es.

(Rima en du, metro Jafīf)

Cuando [al-Liṣṣ] leyó estos versos le contestó: "¡Oh mi dueño y señor, el mejor de mis tesoros por siempre y mi brazo derecho, cuyo nombre me enorgullezco en compartir

y por cuyo recuerdo y perfil se enaltece este arte!:

> La mejor poesía es la que dicen los hombres nobles, y la peor es la que dicen los esclavos.

¡Un saludo como el nectar por este noble rango, la Misericordia de Dios Altísimo y sus bendiciones!. Aunque mi señor no comenzó por saludarme, ni me consideró digno de situarme entre los nobles, sin embargo la falta inventada que se me atribuyó rebajó a sus ojos mi categoría. ¡Por Dios! que no fui yo quien dictó /a otro/ palabras ni estuve entre los que miraban. Por el contrario, el mismo que llevó a mi señor esta falsa denuncia fue quien la contempló y la conocía bien. /Lo que pasa es que/ se apresuró a comparecer ante vos antes de que yo le precediese y me marcó con los dos más viles estigmas: la primera vileza y la subsiguiente calumnia; y si no fuera porque las reuniones se mantienen en lealtad, y que el libertinaje es una alfombra que oculta lo que hay en ella, yo me adelantaría a él, pero me niega esto mi caracter y la educación recibida. Pese a esto, yo digo:

/p.194/ Si hubiese tenido pecado, habría acudido arrepentido, pues uno como tú es misericordioso y acogedor.

Y si no fuera porque tengo miedo de ser pesado y porque creo que sentiría vergüenza si nos viesemos cara a cara,

llegaría hasta excusarme de palabra con una excusa que no cabe en los papeles. Sin embargo, yo confío en la nobleza de mi señor y en su indulgencia, buscando en su grandeza el perdón".

Y escribió debajo de esto un largo poema al cual pertenecen los versos siguientes:

1.- No hay por qué asombrarse de que perdones
siendo hijo de quien tiene por costumbre
el perdón de los grandes pecados.
2.- Vosotros, de la familia de ʿAmmār[198], sois un
alto linaje, cuyos pilares han sido levantados por el provecho del elogio.
3.- Si pecamos, esperamos vuestra recompensa, y
no nos contentamos con el perdón sin las mercedes.
4.- Tú eres una rama de nobles raices, pues no
engendran flores sino los cálices.
5.- Yo soy el que ha sufrido por una falsedad que
tú oiste, y he venido a implorar perdón
con el aspecto de un culpable.

(Rima en mi, metro Ṭawīl)

Le respondió Abū Ŷaʿfar textualmente: "Mi señor, cuyo rango enaltezco, cuyo recuerdo exalto y cuya gratitud pondero: llegó tu respuesta por la cual, aunque tuvieras el

pecado que se atribuye a Ibn Mulŷam,[199] yo te lo borraría por completo y olvidaría por lo último lo primero. ¡Que Dios me libre de atribuir a tu virtud una falta, ni de censurarte, presente o ausente! Solamente pretendí con las censuras sus sobreentendidas chanza y broma. Además de que, aunque supiera que mi señor es un pecador, diría yo:

Desde que tu mirada se volvió para mí culpable,
juro que no clamo contra los culpables.

Pero yo estoy seguro de lo contrario, y lo sé incluso como si yo hubiera presenciado lo que hubo allí. Pero como te he hecho esperar, si después de esto te propones venir a verme o que yo vaya a verte a ti, ese día será, como dijo al-Bustī[200]:

1.- Un día superior a los demás: mezcló la nube
su luz con la oscuridad.
2.- El relámpago palpitaba como un corazón apasionado, y la nube lloraba como un párpado que fluye.
3.- ¡Elige cuatro cosas que son los deseos! y
por ellos será límpido el placer de la
vida:
4.- el rostro del amado, un panorama elevado,
un cantor como los pájaros y una copa
de vino.

(Rima en mi, metro kāmil)

En tu amigo se dan los tres, sé tu el cuarto; y si te llamaron las cuitas del deseo, dales oído ¡por tu virtud! Y en el centro de los cielos de esta alegría, al momento de escribir esta carta a tu gloria, es un paseo que domina la isla de Santiponce, donde no ceso de cantar con las palabras de Ibn Wakī'[201]:

1.- ¡Ea, dame de beber! la bahía está agitada, y
el viento dobla las melenas de los juncos.
2.- Es como si fueran, mientras los vientos las
mecen, una fila de lanzas suaves como la
seda verde.
3.- Y el aire, una capa impregnada de almizcle,
que ha bordado el relámpago con oro.

(Rima en bi, metro Munsarih)

Y si estuviera mi señor en un lugar como este, correríamos hacia él como la carrera de corceles para alcanzar la meta; si estuviera encerrado entre las paredes de su casa, acudiría hacia el lugar donde no pudieron llegar César ni Cosroes[202]; si se demorara, las cartas con el requerimiento no cesarían de llegar a él una y otra vez; y si no consiguieran esto las palabras, no nos contentaríamos con el reproche de doloroso castigo. Con el cariño más atento y solícito [recibe] el saludo más completo".

Cuando [al-Liṣṣ] leyó la carta montó en un bote, hizo estos versos de camino y a su llegada se los recitó:

1.- Navegué por el río hacia ti, ¡Oh mar!: recíbenos con la generosidad que encuentra todo el que llega;
2.- con un "desbordamiento", pero de vino y alegría, de generodidad y de honores.
3.- Nos llamaban, antes de venir tú, "Ḥātim"[203]; pero desde que apareciste entre nosotros, no volvimos a recordar a "Ḥātim".
4.- En la estirpe de Sa'īd se enorgullece la felicidad y la grandeza, pues sus manos empequeñecen las manos de las nubes.[204]

(Rima en mi, metro Ṭawīl)

Se llenó Abū Ŷa'far de alegría, le obsequió con cuanto tenía allí y le prometió otras cosas además. [Ibn al-Sīd] calló para componer algo en su alabanza, pero le hizo jurar que en aquel momento no se ocuparía sino de la diversión y de las copas de vino. Se dedicaron pues, a ello. Ibn al-Sīd seguía encubierto[205] en esos momentos mientras bebía vino, porque en casa de Abū Ŷa'far había un criado muy ocurrente y chismoso al que las personas honorables[206] temían. Ibn al-Sīd dijo: "Dame tintero y papel". Se lo dió éste y escribió:

1.- ¡Oh mi señor!, tú sabes que yo en esta circunstancia no me muestro.
2.- Temo a unas gentes con ojos que vigilan mis defectos.

3.- Me guardo de ellos cuanto puedo, y tengo confianza en Dios Misericordioso.

4.- No compares mis circunstancias con otras tuyas para excusarme: la diferencia es manifiesta.

5.- Tú, aunque te manifiestes pública y despreocupadamente, la riqueza te cubre.

6.- No temes la murmuración del que se opone a ti, ni puede hacerte nada un envidioso.

7.- Sé por experiencia que aquellos que hablan mucho y son burlones

8.- dan pie a cosas que pueden ocasionar burlas contra el virtuoso o causar su difamación.

9.- Temo, pues, que si se pregunta:"¿Cómo estuvisteis?" [ese chismoso] hable de circunstancias que alegren al censor:

10.- que "al-Liṣṣ estaba entre nosotros, echandose sobre cada vaso que se le ofrecía,

11.- descuidando la oración, atento al redoble del adufe y a las flautas"

12.- Y, de este modo, señor, todos vayan a señalarme por donde quiera que pase...

13.- Y, si vine a los poderosos por ambicionar sus dones, se diga:"¡Qué poeta!:

14.- dice en su poesía lo contrario [de lo que piensa] y tergiversa lo que ocurre...

15.- Ayer estaba mancillado: ya no tiene excusa"...

16.- Si esto ocurriese, mi suerte sería la de quien vino por afán de ganancia y volvió perdedor."[207]

(Rima en ir, metro Basīṭ)

Y le dijo Abū Ŷa'far: "¡Oh Abū-l-'Abbās!, bebe tranquilo y sin preocupaciones, /p.197_/ que si fuera este burlón tal como lo has descrito, el culpable sería yo por presentar en mi reunión a quien pone en evidencia a los encubiertos. Y aunque lo veas aquí con esta ligereza e inconstancia, y tan dado a hablar, cuando nos deje será más grave que una montaña, más silencioso que un pez y tendrá el aspecto de un jatīb sumamente aplomado y venerable:

Aunque, debajo de los vestidos, la ignominia
sea evidente,

quédate tranquilo mientras bebas commigo, pues yo, ¡por Dios!, no oiré a ninguno de nuestros compañeros hablar nada acerca de ti sin imponerle el más fuerte castigo y hacerme responsable de ello". Se calmó Ibn al-Sīd y comenzó a mover las copas y a alegrarse intensamente, pese al retraimiento que había mostrado en prevención a la crítica que temía..Hasta que se aproximó el sol al ocaso y se fue extediendo por el río como una pulsera de color.Entonces dijo Abū Ŷa'far:

1.-¡Mira el sol!: Ha pegado a la tierra su mejilla.

Contestó Ibn Sīd:

2.- Es un espejo, pero tras él se oscurece el horizonte.

Abū Ŷa'far:

3.- Extiende un bordado sobre el rio cuando aparece como una túnica.

Ibn Sīd:

4.- Ofreció a tu mirada lo que se ofrece a los generosos.

Abū Ŷa'far:

5.- La coraza de plata sobre él, es como una espada de oro extendida.

/p.198_/ Ibn Sīd:

6.- Bebe por él feliz y sé más alegre y dichoso.

(Rima en dā, metro Muŷtatt)

Despues, cuando se oscureció la noche, miraron hacia el alminar de Santiponce cuyas luces se reflejaban en el río, y hacia las estrellas que habían brotado, y dijo Ibn al-Sīd:

1.- ¡Ponle al río la ropa del sueño!: es necesario.

Contestó Abū Ŷa'far:

2.- ¡Mira las luces en él!: son como Venus y sus penachos;

3.- y cuando aplaude al horizonte, lo puntean las estrellas.

(Rima en ib, metro Muŷtatt)

Entonces besó Ibn Sīd su cabeza y dijo: "No dejaste después de esto nada por decir"; después comenzaron a beber y dijo Abū Ŷa'far:

1.- ¡Dame de beber! El horizonte es una túnica recamada por las estrellas de la noche.

Contestó Ibn Sīd:

2.- La alfombra del río está hecha con ellas y es de rica plata.

Abū Ŷa'far:

3.- El párpado de la noche está bajado y el almizcle en el jardín ha esparcido su perfume.

Ibn Sīd:

4.- El rocío se extiende en las flores, formando un collar bien dispuesto.

Abū Ya'far:

5.- El céfiro arrastra sobre el paralítico la mano del hijo de María[208].

/p.199_/ Ibn Sīd:

6.- Estaba pasmado y cuando sopló en él, habló.

Abū Ya'far:

7.- Es como si la copa y el vino fueran un dīnār y un dirham.

Ibn Sīd:

8.- Comenzó el pandero a hablar al laud, y la flauta a estremecerse.

Abū Ya'far:

9.- Divulgó la grata compañía, de lo nuestro, todo lo que estaba oculto.

Ibn Sīd:

10.- ¡Qué vida! Quitaría la fama al honrado si fuese hijo de un negro.

Abū Ya'far:

11.- Así es la vida: déjame ahora de un tiempo que ha pasado.

Ibn Sīd:

12.- Cuando no había más vino que la sangre en las copas blancas.

(Rima en **am**, metro **Ramal**)

Dijo Abū Ya'far:"¡Por Dios! No has ido más allá de lo que en este instante estaba yo pensando, pues recordaba los días de la **Fitna**[209] y las fatigas que sufrimos en ella, sin dejar de enfrentarnos y luchar; después he visto lo que tenemos ahora con esta feliz dinastía que se ha asegurado y establecido, y doy las gracias a Dios Altísimo, y ruego que continúe".

Despues, cuando apareció el alba, dijo Abū Ya'far:

1.- Dispersó el rocío sus collares y se despojó la noche de sus túnicas.

/p.200_/ Dijo Ibn Sīd:

2.- Apareció la mañana con un rostro que hacía nacer en nosotros la felicidad.

Abū Ŷa'far:

3.- Y se puso a desplegar sus banderas cuando se debilitó la noche.

Ibn Sīd:

4.- Ven acá, bebe y besa a quien hizo hablar a su laúd.

Abū Ŷa'far:

5.- Luego estréchale la mano, a pesar de la distancia, y frota su pecho.

Ibn Sīd:

6.- Dale las gracias por lo que has obtenido de él: su ingratitud.

(Rima en da, metro Ramal)

Y dijo Abū Ŷa'far: "¡Oh Abū l-'Abbās, tu has plagiado a al-Tuhāmī[210] en este verso donde dice:

El agradecimiento de las mujeres hermosas es su ingratitud".

Contestó: "¿Por qué crees que se me llama el ladrón? Si no fuera por esto y por otras cosas parecidas no sería así". El mencionado al-Liṣṣ se llamaba Aḥmad ibn Sīd, de kunya Abū l-'Abbās, y es uno de los más famosos poetas de al-Andalus.

Cuando recitó así al Príncipe de los Creyentes 'Abd al-Mu'min ibn 'Alī en Gibraltar

"¡Desvía los ojos del sol y considera insuficiente el
el alcance de Saturno!, ¡Mira el monte erguido
sobre Ṭabal!"

le dijo: "Tú serías el poeta de esta península, si no fuera porque comenzaste por Gammiḍ, Zuḥal y al-Ṭabal!!!"

Una excelente muestra de al-Liṣṣ son estos versos:

1.- Robaste mi corazón con una mirada, ¡Oh pícaro
Abū l-Ḥusayn!
/p.201_/ 2.- ¿Por qué soy yo llamado ladrón, si tú eres el
ladrón de corazones?

Y cuando se reunió Abū Ṭa'far ibn Sa'īd, el biografiado, con el mencionado al-Liṣṣ, Abū l-'Abbās, en Gibraltar cuando vinieron los notables de al-Andalus ante 'Abd al-Mu'min, le pidió que recitara, y comenzó a recitarle lo injusto que había sido con él por haberlo hecho salir de

la dulzura del retiro de Abū Ŷa'far, hasta que le recitó este verso:

"No hizo desaparecer la súplica en vos los dones,
sino que fue vuestra generosidad la que aniquiló las peticiones"

Y le dijo Abū Ŷa'far: "¡Que Dios no te perdone!: Habiendo en tu poesía versos como éste, ¿me recitas lo que me induce a pensar que tienes mala literatura?, ¡Por Dios! Aunque no tuvieras más que este verso serías por él el mejor poeta de la gente de al-Andalus...

Un día frío, escribió Abū l-Ḥakam b Harūdis[212] a Abū Ŷa-'far, en Granada:

1.- ¡Oh mi tocayo!: bien sabe su Excelencia lo que necesita este día lluvioso.
2.- Caía la nieve sobre nosotros en copos de algodón y huimos buscando protección en vuestra justicia.
3.- Lo que yo deseo de él está en la mirada y es semejante al copo de nieve que cae.
4.- En un día frío desea quien está en él, que se manifieste en sus ojos el fuego.

(Rima en ru, metro Jafīf)

Le envió lo que pedía y le respondió así:

1.- ¡Oh señor excelso, el ministro cuyo poder es altísimo y elevado!

2.- Hemos enviado lo que indicabas. ¡Que continúes aludiendo a la amistad y la alegría!

3.- Era un enigma que yo he resuelto sin pensar: mi pensamiento sabe bien lo que deseas.

(Rima en ru, metro Jafīf)

.....

/p.204_/ Volviendo a las noticias de Abū Ŷa'far ibn Sa'īd:

Dice en Al-azhār al-manṯūra fī al-ajbār al-ma'zūra[213] lo siguiente: "Cuando fue hecho prisionero el ministro Abū Ŷa'far ibn 'Abd al-Malik ibn Sa'īd al-'Ansī, encontrándose en Malaga, fue a verle su primo, y continuó reuniéndose con él mientras se lo permitió el sayyid Abū Sa'īd, hijo del califa 'Abd al-Mu'min; y dijo: "Mis ojos se llenaron de lágrimas cuando lo ví prisionero, pero me dijo: ¿Acaso lloras por mí despues que conseguí del mundo sus mejores placeres? ... Comí la pechuga de la gallina, bebí en vasos de vidrio, vestí telas de seda, gocé de esclavas y esposas, me serví de velas de luz intensa, monté todo tipo de cabalgaduras; y he aquí que yo estoy ahora en manos de al-Ḥaŷŷāŷ[214] esperando la prueba de al-Ḥallāŷ[215], para luego presentarme ante un Perdonador que no necesita excusa ni prueba...

Contesté: ¿Acaso no hay que afligirse /p.205_/ por quien habla con estas palabras, y después va a su perdición? Y me fui de su presencia y fue éste el último contacto que tuve con él".

.....

III,p.513

Se reunieron en Granada el famoso poeta Muḥammad ibn Gālib al-Ruṣāfī[216], el poeta Muḥammad ibn 'Abd al-Raḥmān al-Kutandī[217] y otros pertenecientes a la gente importante y pricipal. Un día decidieron salir al Naŷd o al Ḥawr Mu'ammal[218] (dos sitios de recreo de los más bellos y agradables de Granada) a pasearse y afinar los pensamientos, asomándose al exterior de la ciudad. Al-Ruṣāfī había dado muestras de ascetismo y de renuncia al libertinaje. Dijeron: "No podemos pasar sin Abū Ŷa'far ibn Sa'īd: escribidle". Compusieron, pues, este poema y se lo enviaron, poniendo debajo de él sus nombres:

1.- Enviamos esta carta al señor de la generosidad y de la gloria,de sin igual simpatía,
2.- para que nos haga felices mañana a primera hora, yendo con nosotros al Ḥawr Mu'ammal o al Naŷd.
3.- Liberemos nuestras almas de sus pesares, agobiadas en cuidados que son un mal de la tumba.

4.- Obtengamos de la avaricia del tiempo una hora, más agradable que la excelsitud y más deseada que la gloria.

5.- A las orillas de un arroyo que hay entre arboles frondosos, en el que agita el viento la bandera del laurel.

6.- Quien sea bebedor, que se dedique a ello, y quien guste de la ascética, dejémosle con ella.

7.- Pues a aquel cuyo ingenio rehusa hablar de las gacelas, y mezclar la broma en un momento de seriedad,

8.- le agitan los conceptos poéticos las ramas de ese ingenio, y se pone alegre con las ropas del enamoramiento.

9.- Y no turba la vida feliz sino el hecho de que mezcle con ella un afecto no sincero.

10.- Compusimos entre los amigos un collar de perlas, y aún no hemos encontrado fuera de ti la perla central del collar.

11.- ¿Qué te parece? No podemos pasar sin ti ni una hora, estando nosotros en lo que se parece al Paraíso Eterno.

12.- Tu rectitud es solicitada y tu orden sobre ello es aguardada, pues todo en ti guía hacia el buen camino.

(Rima en di, metro Ṭawīl)

Les respondió así:

1.- ¿Es la palabra hecha verso o la perla en el collar? ¿Es la flor fragante como el céfiro o emanaciones del cariño?

2.- Me llegó [vuestra carta] estando mi corazón aprisionado por la tristeza, y se soltó como con un soplo de magia se desata el collar.

3.- Antes de saber yo cuál era su contenido, supe la proximidad de la rosa por su hálito.

4.- Y supe con certeza que el tiempo no hace volver una edad pasada ni se detiene en un punto fijo.

5.- Toda época tiene personas ilustres, como se suceden las olas del mar una tras otra.

6.- ¡Cuántos estratos de seres ya idos vibran bajo la dura capa del suelo!

7.- ¡Oh aquellos por quienes se enorgullece la grandeza y a quienes se somete la elocuencia!: vuestro propósito es el mío.

8.- Oigo y obedezco, pues, a aquello que me indicáis: lo creo siempre preciso.

9.- Acudid, ¡por el nombre de Dios!, a un huerto, de adornados cuellos y bordadas túnicas.

10.- En él hay una cúpula llamada Kīmāma[219]: asomaos en ella a flores de olor más intenso que el perfume del ámbar.

11.- Tengo todo lo que se puede desear: vino, amor, libros y juego.

12.- Cada uno hará lo que quiera, no sujetaré sus riendas: el que ayuda es el que tiene cariño.

13.- No me falta tampoco la compañía de una esclava, que, cuando canta, se desvía el libre de la rectitud.

14.- Tiene un niño en su regazo[220] del que no se separa ni un momento mientras canta; despues lo arroja lejos.

15.- ¡Ojalá que yo estuviera en su lugar!, ella me mecería desde la cadera hasta el pecho.

16.- Aseguro a quien ha dicho:"yo soy asceta", que si viviera commigo, abandonaría el ascetismo.

/p.515/ 17.- Y si espera el Paraíso Eterno más tarde, junto a mí lo tendrá pronto.

(Rima en di, metro Ṭawīl)

Acudieron, pues, a caballo, a su jardín y pasaron el mejor de los días, tal como deseaban. No dejaron en paz a al-Ruṣāfī hasta que bebió cuando le dominó la alegría, y dijo al-Kutandī:

"Te vencimos en aquello que te habías propuesto,
¡Oh Ibn Gālib![221], con vino, con mirtos, con
canciones y dados".

Y dijo Abū Ŷa'far:

"Su ascetismo se mostró como tinta: no cesó de desteñirse en él hasta que apareció la falsedad de un embustero"

Y cuando se puso el sol dijeron: "No vimos un día más corto que éste; no conviene que pase sin descripción". Entonces dijo Abū Ŷa'far: "Eso es cosa mía". Y dijo, tras reflexionar, aquello que es una de sus maravillas, con la que superó a los antiguos y serán incapaces de superarle los que vengan después:

1.- ¡Ay Dios, que día tan alegre!, pero más fugaz y más corto que una mecha.
2.- Apenas habíamos puesto al deseo un cepo por medio de cuerdas,
3.- voló la claridad temerosa y se asustó la gacela.
4.- Es como si nosotros, despues de él, hubiésemos trocado el acierto por el error.

(Rima en la, metro Kāmil)

Al-Nahār: se refiere a la avutarda, y a ella alude en su frase: "Voló la claridad".

Al-Gazāla: el sol; y no se oculta la belleza de estas

dos tawriyyas[222], a la que todos se rinden totalmente, como acepta el que oye y obedece.

Sobre la mención de al-Gazāla en este lugar, tiene Abū Ya'far un dicho que es una de sus maravillas:

1.- Apareció la cola del león anunciando que marchaba delante un lobo, y detrás de él la gacela.[223]

/p.516/ 2.- No vieron mis ojos nada semejante: alguien que siga a quien no cesa de buscar siempre su muerte.

(Rima en fa, metro Ṭawīl)

Y sus versos:

1.- ¡Dame de beber algo semejante a lo que alumbra mis ojos!: un crepúsculo que reviste a la mañana de su belleza,
2.- antes de que veas cómo la gacela desprende de ella sobre el cielo sus túnicas;
3.- fíjate: el oro fluye como un río en el que se debilita, o muere, la gacela.

(Rima en la, metro Jafīf)

Y entre las composiciones de Abū Ya'far está:

1.- Si no hubiera sido el canto de las palomas
mejor que el canto de las esclavas, las
ramas no las hubiesen soportado;
2.- un canto reiterado, hasta el punto de que la
tierra reseca se enterneció, y derramaron
los ojos nubes de lágrimas.

(Rima en nā, metro kāmil)

Dijo asimismo:

1.- En el jardín hay imagenes tuyas; por su causa se
commueven mi mirada y mi corazón apasionado.
2.- La rama es un talle; las flores, la túnica; la
rosa, una mejilla; y la camomila, una boca.

(Rima en mu, metro Kāmil)

.....

Dijo al pasar por uno de los castillos del Principe de los Creyentes 'Abd al-Mu'min, del que éste se había ido:

1.- ¡Oh castillo del califa!, no te falta hidal-
guía, aunque estés vacío de soldados y per
trechos.
2.- Pasamos por ti presente aún su temor: el valle
está vacío pero queda el respeto del león.

(Rima en di, metro Basīṭ)

/p.517_/ Y suyos son también estos versos:

"Envia tus miradas donde quieras, pues en cada lugar que mires hay algo digno de reflexión"...

Y dijo también:

1.- He ordenado al que dijo: "¡Parad aquí!": ¡Camina!, nosotros no estamos cansados.
2.- No nos señales un lugar concreto: a cualquier parte que se inclinen las miradas nos inclinamos nosotros.

(Rima en nā, metro Jafīf)

Y estos otros:

1.- ¡Ea, tráelo!/ al vino_7, la alegría está cerca de él, y la tristeza, sólo en que continúe su despego...
2.- Un vino por cuya separación llora el jarro, y cuyo encuentro hace reir a la boca del vaso.

(Rima en hā, metro Tawīl)

Suyos son también:

1.- Detente en Ḥawr y acampa en él, pues allí las esperanzas agitan sus alas.

2.- Adelántate a él antes de que caiga el rocío,
y no lo visites sin cantantes y vino.
3.- Establécete donde el céfiro se abastece de
almizcle, que proviene de la fragancia
del llano.
4.- Las ramas se inclinan unas sobre otras, como
pliega los talles el reposo;
5.- y desgarra la túnica de la mañana una luz, lo
mismo que desgarran los vientos las vesti-
duras del rocío.
6.- No puedo contar cuántas veces llegué a él se-
reno, y me hizo bailar el vino al caer la
tarde.

(Rima en ah, metro Sarī')

Y:

1.- ¡Qué hermoso es un jardín a donde nos dirigi-
mos a media mañana! En sus bordes había pues
to el rocío sus lágrimas.
2.- Entre las ramas un vientecillo había comenzado
a desgarrar el vestido del rocío y a remen-
darlo;
3.- y nosotros, cada vez que la rama hacía una re-
verencia, nos inclinábamos también por la
alegría del vino.

(Rima en 'u, metro Ṭawīl)

III, p.495

... [Celebró cierto día Abū l-Ḥasan ibn Nizār[224] una reunión íntima en Guadix, y cuando estaba llena de gente pensaron que no era completa sin Abū Ya'far ibn Sa'īd, por lo que le escribió una carta, acompañada de unos versos, invitándole a que se reuniera con ellos. La contestación de Abū Ya'far fue la siguiente]:

[p.496] "He hecho de mi llegada la respuesta a los versos y a la prosa, y he encontrado las noticias inferiores a la realidad".

[Y añade el narrador]: "Nos sumergimos en el bienestar como se sumerge el aroma de la flor [p.497] en el céfiro, y pasamos un día en que el tiempo se detuvo de tal forma, que lo consideramos como una señal de lo que prometió Dios Altísimo en el Paraíso.

Bebió un día [Ibn Nizār] con Abū Ya'far ibn Sa'īd y el poeta al-Kutandī en un jardín de la Zubia de Granada. En él había un aljibe de agua rodeado de naranjos, limoneros y otros árboles. Sobre él había un surtidor de agua que movía la imagen de una muchacha danzando entre chorros y un plato de mármol que formaba en el surtidor como una tienda. Dijeron: "Repartamos estas tres descripciones". Entonces Abū Ya'far describió así a la danzarina:

1.- He aquí una danzarina que no se mueve sin que la mueva un sable de agua desenvainado.

2.- La hace girar, bien a su pesar, y ella desenvaina sables cortantes contra él, y ni ella se fatiga ni él se asombra.

3.- Cuando da vueltas con rapidez, te imaginas que da la cara a todos lados de los jardines.

(Rima en tu, metro Ṭawīl)

/A continuación recitó los suyos Ibn Nizār acerca de la tienda del agua/

.....

Y dijo al-Kutandī:

1.- He aquí un aljibe en el que creerías que hay plata fundida, dorada por el atardecer.

/p.498/ 2.- Es como si el jardín lo amase, y pusiese en sus lados un sombraje denso.

3.- Le concede la mano del sol, por amor, dinares que acepta agradecido.

4.- Cuando el céfiro despeja las ramas. entonces /el sol/ halla un camino.

5.- Los naranjos, cuando aparece su reflejo bajo el agua, son ascuas mojadas;

6.- y los limones, sin fundirse, son cascabeles de oro que se mueven por el céfiro.

7.- ¡Qué jardín!, por él se bruñen mis párpados y afina su talle la flor lánguida.

8.- Fueron esparcidos en ti los hilos de las lluvias matutinas, y besó la superficie de tu arroyo el viento del Este.

9.- No deja de reunirse en ti un pequeño grupo de gente despierta y de vasos de vino.

10.- Lunas llenas en torno a las cuales giran las estrellas que, pese a la mañana, no desaparecen.

11.- Los quiere el céfiro del jardín como un amante que, a causa del cariño, tiene el cuerpo enfermo.

(Rima en lu, metro Wāfir)

15.- MUḤAMMAD IBN IBRĀHĪM (o IBN MUḤAMMAD) IBN IBRĀHĪM IBN MUḤAMMAD IBN WAḌḌĀH AL-LAJMĪ AL-GARNĀṬĪ, de kunya ABŪ-L-QĀSIM

Granadino, vivió en Šuqr (Alcira) después de haber hecho la peregrinación.

Según al-Marrakušī, recitó las siete lecturas (del Corán) con Abū-l-Ḥasan ibn Hudayl, Abū ʿAbd Allāh ibn Ḥamīd y Abū-l-Qāsim ibn Ḥabīš. Viajó, hizo la peregrinación y recitó (las siete lecturas) con Abū ʿAlī ibn al-ʿArŷa en Meca, el año 547/1152. Allí transmitió (hadices) de los granadinos Abū Ŷaʿfar ibn Kawtar y Abū-l-Ḥasan ibn Sawwār. Fue a Iraq y allí aprendió de Abū Muḥammad ʿAbd Allāh ibn ʿAlwān al-Ḥilī, permaneciendo de viaje cerca de nueve años.

De él transmitieron su hijo Abū Bakr y Abū ʿAbd Allāh ibn ʿAbd al-ʿAzīz ibn Saʿāda.

"Fue un recitador (del Corán) exacto y excelente, con cierto conocimiento del hadiz, conocido por su honradez y ascetismo, con observancia (de las leyes) y recogimiento, virtuo

so, era atendido en la oración".

A su vuelta de Oriente se estableció en Alcira donde permaneció 40 años dirigiendo la oración y presidiendo la lectura del Corán. Murió en Ṣafar del año 587/1191.

BIBLIOGRAFIA

AL-MARRAKUŠĪ: al-Dayl wa-l-Takmila, VI,p.104,nº 263

IBN AL-ABBĀR: Takmila, 544, nº 1472

Nafḥ, II, p.160

Entre los que viajaron a Oriente está MUḤAMMAD IBN IBRĀHĪM IBN WAḌḌĀḤ AL-LAJMĪ, granadino. Vivió en Ŷazīra Šuqr[225], de kunya Abū l-Qāsim, aprendió la lectura /coránica/ de Abū l-Ḥasan ibn Hudayl[226] y oyó mucho de él.

Viajó como peregrino y cumplió el precepto; aprendió las lecturas en La Meca de Abū ʿAlī ibn al-Arŷā[227] en el año 546/1151 y después, en 547/1152; hizo tres peregrinaciones, entró en Bagdad, y permaneció de viaje cerca de nueve años. Regresó a al-Andalus, vivió en Alcira, uno de los ʿamales[228] de Valencia, y leyó en ella el Corán cerca de cuarenta años no tomando de nadie retribución, ni aceptando regalos. Dirigió la oración y la plática en su mezquita Aljama. Era un hombre virtuoso, asceta, del que se decía que sus oraciones eran escuchadas, conocido por su piedad y retraimiento. Murió en Ṣafar el año 587/Febrero-Marzo de 1191.

16.- MUḤAMMAD IBN ʿABD AL-MALIK IBN SAʿĪD IBN JALAF IBN SAʿĪD IBN MUḤAMMAD IBN ʿABD ALLĀH IBN SAʿĪD IBN AL-ḤASAN IBN ʿUTMĀN IBN MUḤAMMAD IBN ʿABD ALLĀH IBN SAʿĪD IBN ʿAMMĀR IBN YĀSIR, de kunya ABŪ ʿABD ALLĀH

Hijo de ʿAbd al-Malik ibn Saʿīd, hermano del poeta Abū Ŷaʿfar y abuelo del autor del Mugrib. Nació en Granada en 514/1121 y murió en 589/1193 (también en Granada).

Fue un hombre dedicado a la guerra, gobernador y poeta; jefe del ejército de Yaḥyà ibn Ganniya, último gobernador almorávid de al-Andalus.

Entró como su padre al servicio de los Almohades y formó parte de los jefes andalusíes que fueron a recibir a ʿAbd al-Mu'min a Gibraltar.

Según al-Maqqarī, fue un visir ilustre, renombrado, de superior inteligencia y muy rico. Es citado en la Historia de los Almohades y fue elogiado por poetas como al-Ruṣāfī.

Fue gobernador almohade de numerosas provincias como Marrakech, Salé, Sevilla y Granada. En Sevilla hizo construir la gran mezquita (de la que hoy sólo queda el alminar conocido por La Giralda) y en Granada permaneció hasta su muerte.

Fue detenido por el califa al-Manṣūr al mismo tiempo que su primo Ḥātim, gobernador de Túnez, en 593/1197 por malversación de fondos, pero fue liberado debido a su nobleza y alto rengo.

BIBLIOGRAFIA

IBN AL-JAṬĪB: Iḥāṭa, III,pp.213-217

IBN SA'ĪD: Mugrib, II,p.162, nº 462

PONS BOIGUES: Ensayo, p.305, nº 259

POTIRON: Éléments de biographie et de généalogie des Banū Sa'Īd. "Arabica", XII(1965), pp.88

Nafḥ, II, p. 335

Nació MUḤAMMAD IBN ʿABD AL-MALIK IBN SAʿĪD, gobernador de los Aʿmāl de Granada y de Sevilla, el año 514/1120 y murió en Šaʿbān del año 589/Agosto de 1193, en Granada.

Fue Muḥammad ibn ʿAbd al-Malik un gran ministro, de extraordinario renombre, de ilustre recuerdo, de elevados designios, de gran fortuna. Lo menciona Ibn Ṣāḥib al-Ṣalāt[229] en su libro Historia de los Almohades, donde llama la atención acerca del rango que ocupó entre ellos en la estimación y gestión de los asuntos públicos, y le elogia. También lo menciona al-Suhaylī[230] en el Comentario a la Sīra al-Šarīfa , donde cita el escrito dirigido por el Enviado de Dios, ¡Ruegue Dios Altísimo por él y le dé la paz!, a Heraclio, y dice que a Muḥammad ibn ʿAbd al-Malik lo vió junto a Alfonso[231], honrado y enaltecido por él, (esta historia es bien conocida). Lo alabó al-Ruṣāfī en la casida cuyo comienzo es :

"Una inteligencia que se desborda y un pensamiento

ardiente: ¿qué elogio se puede hacer de la bandera de la generosidad?"

Y cuando le recitó la casida sobre él cuyo comienzo es:

"Tu rango es elevado y excelso, tu rostro es puro y venerable"

juró no oirla, y dijo: "Tengo que darte la Iŷāza, pero mi carácter no soporta esto". Y le replicó al-Rusāfī: "¿Quién es más digno de ello en este momento que tú?". Le contestó: "Deja de engañarme, yo y lo que sé pertenece a mi corazón" y le recitó en el Ṭāli' al-Sa'īd:[232]

1.- No manifiestes lo que está escondido en el pecho, ni montes por cólera en un barco peligroso.
2.- No examines la disculpa de quien vino arrepentido, pues no es noble quien indaga en la disculpa.

(Rima en ri, metro Ṭawīl)

Gobernó para los Almohades numerosos a'māl en Marrakech, Salé, Sevilla y Granada. Fue largo su gobierno en los a'māl de Granada, donde era uno de los personajes más notables, y se le concedió en un acta que en su casa hubiese tantas joyas y cosas semejantes, que no eran posibles sino en la casa del rey, y que él, cuando subiese a la oración de la ma-

ñana .....[233] y el ladrido de los perros. Ordenó al-Manṣūr[234] detenerlo a él y a su primo, señor de los ʿamāl de Ifrīqiyya, Abū Ḥusayn[235] el año 593/1196; despues les perdonó y ordenó a Muḥammad ibn ʿAbd al-Malik que escribiera de su puño y letra todo lo que se le había cogido, se lo entregó sin faltar nada y le compensó por todo lo que había pasado. Esto es algo que indica la buena suerte del mencionado Muḥammad ibn ʿAbd al-Malik y lo egregio de su rango. Le bastaría como enaltecimiento el elogio del letrado y poeta de al-Andalus Abū ʿAbd Allāh al-Ruṣāfī, que era de quienes elogiaban a los califas en esta época, ¡Dios Altísimo tenga piedad de él!.

17.- MUṬARRIF IBN MUṬARRIF AL-GARNĀṬĪ, de kunya ABŪ-L-ḤASAN

Lo cita Ibn Sa'īd en el Mugrib diciendo: "Se reunió con él mi padre y le elogió su forma de hacer poesía, y cita que a él lo mató el cristiano en el combate que hubo el año 609/1212" (Se refiere a la Batalla llamada del 'Iqāb o de las Navas de Tolosa entre Alfonso VIII y el califa almohade Muḥammad al-Nāṣir). Cita cuatro versos suyos de los cuales el primero y el cuarto corresponden al primero y segundo que da al-Maqqarī en primer lugar, aunque con algunas variantes.

Estos mismos versos aparecen también en Rāyāt, donde dice solamente que es un hombre del siglo VII/XII, y lo cita Ibn al-Abbār en Tuḥfat al-qādim bajo el mismo nombre.

Lo cita también Ṣafwān ibn Idrīs en Zād al-Musāfir, donde vienen también los cuatro versos que aparecen en el Mugrib y en Rāyāt. También incluye los cuatro versos siguientes que vienen en el Nafḥ, aunque intercala uno más entre

el 4º y el 5º y algunas variantes respecto a los otros cuatro. Añade que los tomó de unos versos de Abū Ŷa'far ibn al-Binnī mientras que al-Maqqarī dice que los tomó de 'Abd al-Wahhāb ibn 'Alī al-Mālikī al-Jaṭīb.

BIBLIOGRAFIA

IBN SA'ĪD: Mugrib, II, pp.120-121, nº 437

ṢAFWĀN IBN IDRĪS: Zād al-Musāfir, pp. 148-149

IBN AL-ABBĀR: Tuḥfat al-Qādim, pp. 98-99

GARCÍA GÓMEZ: Banderas, p.210, nº LXXXI

Nafḥ,II,p.608

Me recitó Muṭarrif al-Garnāṭī:

/p.609_/ 1.- Yo soy un amante apasionado, como quieres y deseas; un poeta ilustre, noble y generoso.

2.- Esa es la norma que estableció Ŷamīl[236] antiguamente, y vinieron los modernos como yo y la aumentaron.

(Rima en du, metro Jafīf)

Y recitó también:

1.- En las ramas del bosque hay palomas que zurean si moja el rocío sus flancos;

2.- y si las agita el soplo ligero del céfiro, te causan nostalgia sus gorjeos íntimos.

3.- Se diría que su follaje es un mímbar, y ellas un predicador elocuente sobre él.

4.- Si por un extremo le sacude una congoja, por el otro vierte lágrimas por ella.

(Rima en ʻu, metro Sarīʻ)

18.- MUḤAMMAD IBN ʿABD AL-RAḤMĀN IBN ʿABD AL-SALĀM IBN AḤMAD IBN YŪSUF IBN AḤMAD AL-GASĀNĪ, de kunya ABŪ ʿABD ALLĀH

Nació en Granada el año 568/1172 y murió en Murcia a finales de Ramaḍān del año 619/1222.

Según Ibn al-Jaṭīb, fue un tradicionista noble, sagaz y penetrante. Tiene un magnífico comentario sobre el Kitāb al-Šihab y un buen resumen acerca del Iqtibās al-Anwār de al-Rušāṭī. Tenía un gran conocimiento de la literatura y su poesía es regular (según Ibn al-Jaṭīb).

Además de estas dos obras que cita la Iḥāṭa, tenemos conocimiento de otras dos: Mustafād al-Riḥla y al-Igtirāb. Transmitió hadices de su padre y de otros.

Al-Maqqarī cita estos versos que vienen también en la Iḥāṭa en recuerdo de la genealogía de los árabes.

BIBLIOGRAFÍA

IBN AL-JAṬĪB: Iḥāṭa, III, p.175

IBN AL-ABBĀR: Takmila, 323

KAḤḤĀLA, X, p.143

Nafḥ, IV, p.308

Dijo el sapientisimo MUḤAMMAD IBN ʿABD AL-RAḤMĀN AL-GARNĀṬĪ:

1.- El orden es: šaʿb[237], qabīla[238], ʿimāra[239], baṭn[240], fajd[241], y faṣīla[242].

/p.309/ 2.- El šaʿb engloba a la qabīla, y ésta contiene a la ʿimāra.

3.- Al baṭn -has de saberlo- lo incluyen las ʿimāras, y, al fajd, los amplios buṭūn.

4.- El fajd abarca las faṣīlas: así es su sucesión respectiva.

5.- Jazīma[243] es un šaʿb y Kināna[244], una qabīla de faṣīlas bien conocidas.

6.- Dentro de ella, muchacho, Qurayš[245] da nombre a la ʿimāra, y Quṣṣī[246] es un baṭn que somete a los enemigos.

7.- Hāšim[247] es un fajd y ʿAbbās[248], una de sus faṣīlas. /Y ya están las seis/: no hay séptimo.

(Rima en ʿa, metro Kāmil)

He consignado por escrito estos versos, aunque no sean un modelo de elocuencia, por la utilidad que encierran y porque algunas personas me preguntaron acerca de ellos, dada su rareza. "Las obras han de juzgarse por las intenciones"...[249]

19.- MUḤAMMAD IBN ʿABD ALLĀH IBN AḤMAD IBN ʿALĪ IBN SAʿĪD IBN JALAF IBN SAʿĪD IBN JALAF IBN MUḤAMMAD IBN ʿABD ALLĀH IBN AL-ḤASAN IBN SAʿĪD IBN ʿUṮMĀN IBN AL-ḤASAN IBN ʿABD ALLĀH AL-ʾANSĪ AL-GARNĀṬĪ, de kunya ABŪ ʿABD ALLĀH

Tradicionista destacado que transmitió hadices de Abū-l-Qāsim al-Mallāḥī.

Viajó a Oriente y oyó en el Cairo, Alejandría, Damasco y Bagdad de maestros famosos, como Abū ʿAbd Allāh ibn ʿImād al-Ḥarrānī, Ibn Sayf al-Gaḍāʾirī, etc. Desapareció en Isfahān el año 630/1233 cuando se apoderaron de ella los Maŷūs (zoroastras) que vinieron del otro lado del Tigris.

Indudablemente, debió pertenecer a la familia de los Banū Saʿīd, puesto que gran parte de sus nombres coinciden con los de Muḥammad y Abū Ŷaʿfar ibn Saʿīd, pero no hemos encontrado su nombre en las genealogías más conocidas de dicha familia; quizás pertenecía a una rama lateral.

BIBLIOGRAFIA

AL-MARRAKUŠĪ: Dayl wa-l-Takmila, VI,p.238, nº 292

IBN AL-ABBĀR: Takmila, p.629

Nafḥ, II, p.238

Entre los que viajaron a Oriente, está ABŪ 'ABD ALLAH MUḤAMMAD IBN 'ABD ALLAH IBN AḤMAD IBN 'ALĪ IBN SA'ĪD /AL-'ANSĪ/, de kunya también Abū l-Qāsim, AL-GARNĀṬĪ. Oyó de los grandes personajes en Egipto y Alejandría, Damasco y Bagdad: entre ellos al-Ḥarrānī Abū 'Abd Allāh[250] y Abū Muḥammad 'Abd al-Ṣamad[251] /p.239/ ibn Dāwūd en Damasco. Escribió el hadiz y se dedicó a la trasmisión con el más perfecto esmero, y se perdió en Iṣbahān en el tiempo en que se apoderaron de ella los mongoles antes del 630/1232.

20.- MUḤAMMAD IBN MUḤAMMAD IBN AḤMAD AL-FIRRIŠĪ, de kunya ABŪ ʿABD ALLĀH

(No hemos podido localizar a este personaje en otras fuentes distintas del Nafḥ, por tanto no podemos ofrecer más datos sobre él que los que da al-Maqqarī en la biografía nº 41 del Libro V y que es el texto que ofrecemos a continuación).

Nafḥ, II, p.65

Entre los que viajaron a Oriente, está ABŪ 'ABD ALLĀH MUḤAMMAD IBN MUḤAMMAD IBN AḤMAD AL-FIRRIŠĪ - con kasra en el Fā', y tašdīd en el Rā' sin puntos, despues šīn con puntos - cuyo linaje es de Firrīš[252], una de las ciudades de Córdoba.

Nació en Granada el año 557/1161; aprendió con Abū-l-Qāsim ibn Gālib[253], y oyó de él, de Abū-l-Qāsim ibn Baškuwāl[254] y otros. Oyó tambien en La Meca, trasmitió en Egipto, volvió a al-Andalus y murió en Córdoba el año 633/1235. Tenía fama de santo y de que sus oraciones eran escuchadas; temeroso de Dios, digno de confianza, asceta y virtuoso, ¡Dios Altísimo tenga piedad de él!

21.- SULAYMĀN IBN IBRĀHĪM IBN ṢĀFĪ AL-GARNĀṬĪ AL-QAYSĀNĪ, de kunya ABŪ L-RABĪ‘

(Al igual que en la anterior biografía, no hemos podido localizar a este personaje en otras fuentes distintas del Nafḥ, por lo que no podemos aportar más datos que los que da al-Maqqarī; éste indica que sus versos son buenos, pero no los hemos visto citados en ninguna de las antologías que hemos manejado). Ocupa la biografía 265 del Libro V del Nafḥ.

Nafḥ,II,p.639

Entre los que viajaron a Oriente, está ABŪ-L-RABĪ' SULAYMĀN IBN IBRĀHĪM IBN ṢĀFĪ, AL-GARNĀṬĪ, AL-QAYSĀNĪ (Qaysāna pertenece al 'amal de Granada)[255]. Alfaquí mālikī, nació el año 564/1168, llegó al Cairo y ocupó por subtitución el puesto de almojarife. Tiene buenos versos. Murió en el Cairo el año 634/1236. ¡Dios Altísimo tenga piedad de él!.

22.- SAHL IBN MUḤAMMAD IBN SAHL IBN MĀLIK IBN AḤMAD IBN IBRĀHĪM IBN MĀLIK AL-AZDĪ AL-GARNĀṬĪ, de kunya ABŪ-L-ḤASAN

Tradicionista, literato, prosista, poeta, alfaquí, jurista, sabio en la lengua árabe, nació en 559/1163 y murió en Granada en 640/1242.

Según Ibn al-Jaṭīb, fue desterrado de su país y permaneció en Murcia durante largo tiempo hasta que murió en Almería el Emir Ibn Hūd el año 635/1237 y fue libre de regresar a su país en Ramaḍān del mismo año.

Entre sus obras están: Kitāb fī-l-'arabiyya 'alà tartīb Sībawayhi y Ta'ālīq 'alā "al-Mustaṣfī" fī Uṣūl al-Fiqh, además de un Dīwān grande de poesía.

BIBLIOGRAFÍA

IBN AL-JAṬĪB: Iḥāṭa, IV, pp.277-295
AL-ṢAFADĪ: Wāfī, XIV, p.7

IBN AL-ABBĀR: Takmila, II, pp.712-713

IBN SA'ĪD: Mugrib, II,p.105

AL-MARRAKUŠĪ: al-Dayl wa-l-Takmila, IV, pp.101-124

SUYŪṬĪ: Bugya, 264

GARCÍA GÓMEZ: Banderas, LXXVI, p.203

KAḤḤĀLA, IV, p.285

Nafḥ, III, p.600

Dijo SAHL IBN MĀLIK:

1.- ¡Qué día! En él hemos logrado todos los deseos, lo cual no ocurre a menudo en un día así;

2.- en dos arriates a ambas orillas de /un río/ fresco y dulce; /es como/ si vieses al amado tras su ausencia.

/p.601/ 3.- En él se dispersa la lluvia formando una malla, y en su superficie compone el viento con ella una coraza.

(Rima en dā, metro Basīṭ)

Nafḥ, IV, p.8

Se reunió un grupo de letrados, entre ellos Abū-l-Ḥasan Sahl ibn Mālik y al-Muhr ibn al-Faras[256] y otros, en la ciudad de Ceuta, el año 581/1185, y hablaron sobre un amigo común que vivía en Algeciras, enfrente de ellos, y acorda

ron: "Que diga cada uno de vosotros algo de él", y dijo Sahl ibn Mālik:

1.- Cuando hice descender en Ceuta la montura de la ausencia, y el corazón esperaba cambiar su estado
2.- (el aire era una piel bruñida, como si su tersura mostrase las cosas ocultas),
3.- divisé una madriguera en la tierra de Algeciras, pero el mar me impedía cazar su gacela.
4.- La puedes observar como la figura en el espejo: se aproxima su distancia pero es difícil obtenerla.

(Rima en lu, metro Kāmil)

Nafḥ, VII,p.10

Estando Abū-l-Ḥasan Sahl ibn Mālik en Granada, dijo Ibn Sa'īd: "Mi padre se admiraba de sus palabras:

1.- El torrente de la mañana, al salir el sol, trasforma en mar a todo el horizonte.
2.- Se lamentan las palomas plañideras: ¿será que que temen naufragar?
3.- Y lloraron de madrugada sobre las ramas.

CAPÍTULO V

NAZARÍES (Siglos XIII al XV)

PANORAMA HISTÓRICO[257]

1.- Formación y consolidación

Muḥammad b. Yūsuf b.Naṣr, señor de Arjona, que se decía descendiente de uno de los Compañeros del Profeta, Sa'd b. 'Ubāda, fue proclamado sultán en la mezquita de su ciudad el 26 de Ramaḍān del año 629/1232.

Pronto se le unieron los habitantes de Jaén, temerosos de las tropas de Fernando III, y los de Córdoba, donde gobernaban los Banū l-Mawl, enemigos de Ibn Hūd, aunque algunos meses más tarde volvieron a obedecer a éste. Tras su fracaso en Córdoba y luego en Sevilla,Muḥammad se declara vasallo de Ibn Hūd y a cambio es reconocido como rey de Jaén, Arjona y Porcuna. En Ramaḍān del año 634/1237, hace su entrada en Granada y la convierte en capital de su nuevo reino.

Ibn Hūd es asesinado en Almería en 635/1238, apoderandose Muḥammad de ella en Šawwāl del mismo año. Al año siguiente le es entregada Málaga. Consolidado su territorio, Muḥammad I se encuentra con el peligroso avance de Fernando III

con quien tuvo que firmar un pacto por el que le entregaba Jaén y se comprometía al pago de un tributo elevado. Merced a este pacto, durante veinte años puede respirar tranquilo y dedicarse a organizar su reino.

Por efecto de la reconquista cristiana, gran número de musulmanes de los territorios conquistados se dirigieron a Granada donde fundaron barrios enteros, como es el caso del Albaicín, fundado por los refugiados de Baeza. Los nazaríes se instalaron en la fortaleza zīrí de la Alhambra, al lado de la cual construirían un nuevo palacio que se iría agrandando con las sucesivas generaciones.

En 1264 rompe Muḥammad las hostilidades contra los cristianos y apoya una rebelión de los mudéjares en territorio cristiano contra Alfonso X. Pide ayuda a los Mārīníes, que envían un ejército al mando de dos sobrinos del sultán Abū Yūsuf; Muḥammad los recibe en Tarifa. La rebelión mudèjar alcanza gran virulencia en las zonas de Sevilla y Murcia, pero Alfonso X actua con energía en la parte sevillana y logra someterlos, mientras Jaime I hace lo mismo en Murcia.

En 1265, Alfonso X ataca Granada y se apodera de Alcalá la Real. Muḥammad se vio perdido y tuvo que aceptar un nuevo pacto con Alfonso mediante el pago de un elevado tributo anual. En 571/1273, Muḥammad I muere víctima de una caída mortal.

.....

Le sucede su hijo Muḥammad II que tiene que enfrentarse en primer lugar a la revuelta de los Banū Ašqīlūla, parientes suyos y aliados de los castellanos.

Su reinado se caracteriza por la intervención marīnī en la política granadina. Muḥammad II hace una llamada a Abū Yūsuf Ya'qub invitándole a hacer la guerra santa contra los cristianos. Éste, que esperaba jugar en la Península el mismo papel que jugaron Almorávides y Almohades, envia un contingente de tropas al mando de su hijo Abū Zayyān.

Su reinado es una constante de luchas, treguas y alianzas con los cristianos por un lado y con los marīníes y los Banū Ašqīlūla por otro, y acaba con la victoria sobre los marīníes en Fuengirola en 1286, que dejó a los naṣríes todas las posesiones marīníes en la Península y el abandono del último de los Banū Ašqīlūla, que emigró al Magrib.

Muḥammad II muere en 1302 y sube al trono su hijo Muḥammad III, cuyo reinado dura siete años. Establece una tregua en 1303 con Fernando IV por la que cada uno se compromete a respetar las tierras ya conquistadas

2.- <u>Crisis interna</u>

En este periodo comienzan las conjuraciones y luchas internas que se prolongarían a lo largo de la historia de los nazaríes.

Jaime II y Fernando IV forman una coalición el año 1309 por el Tratado de Alcalá de Henares para atacar el reino de Granada, junto con los marīníes. Esto provoca una revuelta en la capital que hace que Muḥammad tenga que abdicar a favor de su hermano Naṣr. Este fue quien llevó las negociaciones con Fernando IV, que aceptó un fuerte tributo anual y la devolución de las plazas perdidas.

Una conspiración fue urdida en 1312 por el gobernador de Málaga, Abū Sa'īd Farağ, en combinación con los marīníes, logrando deponer a Naṣr y nombrar emir al hijo de Farağ, Abū l-Walīd Ismā'īl. Naṣr llamó en su apoyo al infante D. Pedro hermano de Fernando IV, pero éste, después de tomar Rute, se volvió a Córdoba.

El pueblo granadino aclamó a Ismā'īl I y le abrió las puertas de la ciudad. Se instaló en la Alcazaba mientras Naṣr entraba en la Alhambra. Poco después autorizó Ismā'īl a Naṣr a marcharse a Guadix e instalar allí su Corte. Desde Guadix, Naṣr pidió ayuda a los castellanos para recuperar su trono y esto fue pretexto para el infante D. Pedro, junto a su tío el infante D.Juan, para organizar una campaña que arrasó los pueblos granadinos y llegó a tres leguas de la capital sin encontrar resistencia.

En el Estrecho en cambio, los naṣríes, apoyados por los marīníes, derrotaron ampliamente a los cristianos.

En Junio de 1319 nuevamente los infantes D. Pedro y D.

Juan asediaron Granada. Ismā'īl llamó en su ayuda al sultán marīní pero éste no quiso intervenir y la Batalla de la Vega que tuvo lugar el 26 de Junio, terminó con una gran victoria naṣrí. Los dos infantes murieron en ella y Castilla quedaba privada de sus gobernantes y se detenía por unos años la Reconquista.

Ismā'īl I fue asesinado por su primo Muḥammad b.Ismā'īl, alcaide de Algeciras, en 725/1325 y le sucedió su hijo Muḥammad IV, que, debido a su corta edad, dejó el poder en manos de sus ministros, en especial el visir Ibn al-Maḥrūq.

En 1329 se organiza una Cruzada contra el reino de Granada en la que participan Aragón, Navarra, Francia e Inglaterra. Pero los Cruzados no llegaron a entenderse y al final sólo luchó Castilla. Alfonso XI tomó un buen número de plazas mientras granadinos y marīníes recuperaban Gibraltar en 733/1333. Se firma una nueva tregua entre ambos

3.- <u>Esplendor y apogeo</u>

Muḥammad IV muere asesinado por los Banū Abī l-'Ulà cuando regresaba de Gibraltar en 733/1333 y es enterrado en Málaga, sucediendole su hermano Yūsuf I. Éste lo primero que hizo fue vengar a su hermano y expulsar de su reino a los Banū Abī l-'Ulà, que marcharon a Tunez.

Reinó desde 1333 a 1354, ratificando la tregua que fir-

mara Alfonso XI con su hermano y estableciendo otra con Alfonso IV de Aragón. Pero la tregua con Castilla no duraría mucho y de nuevo se suscita la cuestión del Estrecho y el dominio sobre Gibraltar. La escuadra marīní, ayudada por los Ḥafṣíes, derrotó a la flota castellana en 1340. Este mismo año, Yūsuf I puso sitio a Tarifa y Alfonso XI, ayudado por su suegro, el rey de Portugal Alfonso IV, le venció en la Batalla del río Salado o Batalla de Tarifa. Este fue un gran desastre para los musulmanes en el que murieron muchos granadinos célebres. Alfonso aprovechó su victoria para apoderarse de Alcalá la Real y Priego, poner sitio a Algeciras y tomarla en Marzo de 1344.

Yūsuf I firma con Alfonso una tregua de diez años, durante la cual se dedicó a embellecer Granada y hacer construir numerosos edificios públicos. Sigue por otro lado la antigua rivalidad con los marīníes, ahora entre Yūsuf y el sultán Abū ʿInān Fāris, pese a la esporádica cooperación militar frente a los cristianos.

El día de la fiesta de la Ruptura del Ayuno del año 755/1354, Yūsuf I fue asesinado en la Gran Mezquita por un demente con un puñal envenenado. Le sucede su hijo Muḥammad V bajo cuyo reinado accidentado alcanzaría Granada su máximo esplendor. Sobresale en este periodo la más importante figura de las letras granadinas: el visir Lisān al-Dīn ibn al-Jaṭīb , gracias al cual se conocen muchos aspectos de la Historia de Granada.

El reinado de Muḥammad V comienza con la paz. Concluye las treguas con Castilla que había iniciado su padre, y paga el tributo a Pedro I. La situación con Aragón era cada vez más tensa, pero Muḥammad se esfuerza en mantener las treguas que firmó su padre con Pedro IV.

Envia a Fez una embajada presidida por Ibn al-Jaṭīb para suavizar las tensas relaciones con el marīní Abū ʻInān. Este muere en 759/1358 y le sucede su hermano Abū Sālim a quien los granadinos habían apoyado anteriormente. Establece una alianza con Muḥammad V.

El año 760/1359, Muḥammad es destronado en un complot organizado por su hermanastro Ismāʻīl. Este fue proclamado rey en la Alhambra y Muḥammad tuvo que huir a Guadix. Fue acogido en la Corte de Fez gracias al predicador Ibn Marzūq, amigo de Ibn al-Jaṭīb y que ejercía gran influencia sobre el sultán Abū Sālim. Partió para ella acompañado entre otros de su visir Ibn al-Jaṭīb y del secretario de la Cancillería Ibn Zamrak.

Ismāʻīl II apenas reinó unos meses. Fue asesinado por su cuñado Abū ʻAbd Allāh Muḥammad, que se apoderó del trono en Junio de 1360.

Muḥammad VI, tras establecer una alianza con Barcelona, se negó a pagar el tributo a Castilla. Entonces, Pedro I se decidió a restaurar en el trono a Muḥammad V y se dirigió a Granada. Muḥammad volvió a al-Andalus y se instaló en Ron-

da. Junto con Pedro I emprendió una campaña y se apoderaron de numerosas plazas importantes hasta que obligaron a Muḥammad VI a dejar Granada. Este pidió asilo a Pedro I el Cruel que lo mandó ejecutar, y Muḥammad V entró en Granada en 1362.

Durante este segundo reinado su política exterior se orientó hacia la amistad castellana. Participó en la lucha de Pedro I con Pedro IV de Aragón. Más tarde Pedro I se encontró en mala situación y Muḥammad V, tras luchar a su lado, firmó una tregua con Enrique de Trastámara. Por instigación de Muḥammad V fue asesinado en Fez el visir Ibn al-Jaṭīb el año 776/1374.

Muḥammad V muere el año 793/1391 y durante sus 35 años de reinado Granada conoció la etapa más brillante de la historia de la dinastía naṣrí. Fueron protegidas las artes y las letras y en la Alhambra se construyeron los más bellos salones donde el arte nazarí llega a su máximo esplendor.

4.- <u>Decadencia</u>

A partir de aquí y tras el esplendor de los dos monarcas anteriores, el reino nazarí entra en un periodo de declive y de luchas internas en el que los reyes son continuamente depuestos o suplantados. El avance castellano va recortando el reino por todos lados y se van perdiendo plazas de vital importancia. Es cosa corriente en esta época encontrar

se con dos reyes, o incluso tres, ocupando al mismo tiempo el trono de Granada.

A Muḥammad V le sucede su hijo Yūsuf II, que en los primeros meses de reinado cayó bajo el dominio de un liberto de su padre, Jālid, que hizo matar a sus tres hermanos: Sa'd, Muḥammad y Naṣr. Pronto pudo librarse de él y ordenar que fuese ejecutado en su presencia. Ibn Zamrak, que había sustituido a Ibn al-Jaṭīb en el visirato, fue encarcelado en Almería.

Yūsuf II murió en 794/1392 y le sucedió su hijo Muḥammad que, usurpando el trono a su hermano el primogénito Yūsuf, le mandó prisionero a la fortaleza de Salobreña. Ibn Zamrak que había sido liberado por Yūsuf II y recuperado su puesto, fue destituido de nuevo y reemplazado por Abū Bakr Muḥammad ibn 'Āṣim .

Durante la minoría de edad de Enrique III de Castilla, la nobleza castellana se agita en intrigas y discordias. Este hecho es interpretado por Muḥammad VII como signo de debilidad y rompe las hostilidades atacando el reino de Murcia. Esto decide a los castellanos a preparar una ofensiva importante que será aplazada por la muerte prematura de Enrique III. Dicha campaña, llevada a cabo por el infante D. Fernando, duró desde 1407 hasta 1410, y durante ella se tomó Zahara y una serie de puestos importantes de la Serranía de Ronda. Muḥammad VII solicitó una tregua que D. Fernando

le concedió por siete meses. El año 810/1408 moría Muḥammad VII y le sucedía su hermano Yūsuf encerrado en Salobreña desde 1392.

Yūsuf III , el rey poeta, logró una prórroga de la tregua por medio de su enviado ʿAbd Allāh al-Amīn. Se le concedió una tregua de cinco meses y luego otras dos, pero el infante D.Fernando ya tenía preparada su campaña y en Abril de 1410 marchó hacia Antequera con un gran ejército.

Fueron enviados socorros desde Archidona y se intentó comprar la retirada a peso de oro enviando a negociarla a Saʿd al-Amīn, pero no sirvió de nada y el 16 de Septiembre se emprendió el asalto definitivo, cayendo la ciudad ocho días más tarde. Muchos de sus habitantes se dirigieron a Granada donde fundaron el barrio de la Antequeruela. Esta pérdida para los granadinos fue una importante victoria para los cristianos que le valió al infante el título de Fernando el de Antequera.

Aceptó entonces Castilla una nueva tregua, negociada por ʿAlī y Saʿd al-Amīn y se inicia un largo periodo de paz al que se une Aragón en 1412 tras ser nombrado D. Fernando sucesor de Martín el Humano en el Compromiso de Caspe.

Yūsuf III muere en Ramaḍān del año 820/Noviembre de 1417 de un ataque de apoplejía, y es nombrado heredero su hijo Muḥammad VIII, que, convertido en rey a los ocho años,fue dominado por las grandes familias de la Corte granadina ,

entre las que destacaban los Banū Sarrāŷ (Abencerrajes), Banū al-Amīn (Alamines) y Bannigaš (Venegas). Durante su reinado comienzan las grandes luchas internas que llevaron A Granada a la ruína.

El poder se hallaba en manos del visir ʿAlī al-Amīn, por lo que los Abencerrajes se sublevaron en 1419 e impusieron en el trono a un nieto de Muḥammad V llamado Muḥammad al-Aysar (el Zurdo). Muḥammad VIII logró huir y ʿAlī al-Amīn fue asesinado. Fue nombrado visir Yūsuf ibn al-Sarrāŷ, jefe del levantamiento.

En Octubre de 1427, Muḥammad VIII apoyado por Riḍwān Bannigaš, logra volver a Granada y expulsar al usurpador. Perdonó a los Abencerrajes tratando de ganarlos a su causa, pero Yūsuf b.al-Sarrāŷ pasó a Castilla y logró convencer a Juan II para que ayudara a Muḥammad el Zurdo a recuperar su trono. Con esto y el apoyo tunecino volvió de Africa y entró en Granada en 1429. Muḥammad VIII, junto con su hermano Abū l-Ḥasan ʿAlī, fue hecho prisionero en Salobreña.

Después de lograda la ayuda castellana, Muḥammad IX no cedió a Juan II las fortalezas que le exigía como precio de su ayuda y, al solicitar el granadino una nueva tregua, le fue denegada. El favorito D. Álvaro de Luna se dispuso a asegurar su prestigio prosiguiendo la obra de Fernando de Antequera.

Así, en 1431 se lanza una gran ofensiva castellana que, penetrando por Alcalá la Real, devasta la vega de Granada. En Junio vuelven a invadir la vega y tiene lugar una importante batalla ante los muros de Granada que es conocida como la Batalla de la Higueruela y fue una gran victoria para Castilla. Juan II logra colocar en el trono de Granada a un nieto de Muḥammad VI, Yūsuf ibn al-Mawl (el Abenalmao de las Crónicas cristianas) que, con el apoyo castellano , logra ser reconocido en Granada en Enero de 1432.

Había en ese momento dos reyes granadinos: Muḥammad IX, que reinaba en Málaga y Almería, y Yūsuf IV, en Granada.En Febrero de 1432, el lugarteniente de al-Aysar, Muḥammad el Cojo, se dirigió a Granada y entró en la ciudad derrotando a las tropas castellanas y logrando restaurar a Muḥammad IX en el trono. Ibn al-Mawl fue ejecutado en Abril de este año.

La vuelta de Muḥammad IX al trono en 1432 se caracteriza por un fortalecimiento del poder, que se evidencia también en una serie de victorias sobre los castellanos. En 1445 estalla de nuevo la guerra civil en Granada, debido al absolutismo de Muḥammad IX. Su sobrino Abū 'Abd Allāh Muḥammad el Cojo, gobernador de Almería, se apoderó de Granada y destituyó al monarca. Los Abencerrajes, que se habían refugiado en Montefrío, buscan otro candidato al trono y lo encuentran en un nieto de Muḥammad V, Yūsuf ibn Aḥmad, que vivía en la Corte castellana, y con el apoyo de D.Álvaro de Luna logran entronizarlo en Granada, reinando apenas unos meses,

pues el pueblo no quería un rey impuesto por Castilla y los Abencerrajes le retiran su apoyo. Le sucede Muḥammad X el Cojo, que reinó dos años, pues en 1447 fue suplantado por su tío Muḥammad IX, que tomaba el poder por cuarta vez. Este año los granadinos recobran todas las plazas fuertes que habían perdido en 1437.

Con el fin de reconciliarse con los legitimistas, Muḥammad IX nombra heredero en 1451 a un hijo de Muḥammad VIII llamado el Chiquito, que le sucede en 1454. Pero los Banū Sarrāǧ proclaman rey en Archidona a Abū Naṣr Sa'd, pariente de Yūsuf IV, llamado Ciriza por los cristianos y que había vivido en la Corte de Juan II. Nuevamente dos reyes se reparten el poder en Granada: Muḥammad XI que reina en Granada, Málaga, Guadix y Almería, y Sa'd que residía en Archidona y ejercía su autoridad sobre Ronda.

Abū Naṣr Sa'd había enviado una embajada a Castilla en 1454 solicitando la intervención de los Trastámara en los asuntos de Granada. Su hijo primogénito Abū l-Ḥasan 'Alī fue retenido en la Corte de Segovia como rehén. En Mayo de 1455 su padre se entrevistó con Enrique IV y logró liberarle, y, con la ayuda del castellano, expulsar a Muḥammad XI de Granada. Este se refugió en las Alpujarras y cuando, llamado por sus partidarios, intentó entrar en Granada por Sierra Nevada, Abū l-Ḥasan 'Alī le tendió una emboscada y le hizo degollar en la Alhambra.

Sa'd trató de liberarse de los Abencerrajes haciendo ase

sinar en 1462 a dos de sus miembros más destacados, que lograron huir a Málaga y apoyaron a Yūsuf V que ocupó toda la región occidental del reino de Granada. Muere en 1463 y entonces los Abencerrajes se alían con el hijo de Sa'd, Abū l-Ḥasan 'Alī que logra deponer a su padre y encerrarlo en Salobreña donde murió en 1464.

5.- Caída y fin

Llegamos así al último periodo, marcado por la plena descomposición y decadencia del reino granadino, acuciado desde fuera por el avance cristiano y ensangrentado por dentro en continuas luchas fratricidas.

Abū l-Ḥasan 'Alī, el Muley Hacen de las Crónicas medievales, sube al trono en Agosto de 1464. En los primeros años de su reinado tuvo que hacer frente a la sublevación de su hermano Muḥammad ibn Sa'd en Málaga, apoyado por los gobernadores de la provincia, rebelión que fue aplastada por Abū l-Ḥasan emprendiendo una dura represión contra los Abencerrajes que tuvieron que refugiarse en tierra castellana.

Mientras tanto, en la España cristiana tenía lugar la unión de Aragón y Castilla por el matrimonio de Fernando, hijo de Juan II, con Isabel, hermana de Enrique IV. Este matrimonio que unía los dos reinos más poderosos de la Península llevaría a dar el empujón definitivo para la conquista de Granada, favorecido por las luchas intestinas y el

descontento general que existía en el reino nazarí. El casamiento del rey con la cristiana Isabel de Solís, tras repudiar a su esposa Fāṭima, hija de Muḥammad XI, le valió la enemistad de amplios sectores de ls sociedad granadina, especialmente los Abencerrajes.

En 1481, Abū l-Ḥasan ʿAlī quebranta el tratado que había firmado un año antes con los Reyes Católicos y ataca Zahara apoderandose de ella. Esto da pretexto a los cristianos para emprender definitivamente la conquista de Granada.

En Marzo de 1482 tomaron Alhama, con lo que quedaba cortado el camino hacia Málaga, y en Julio del mismo año sitiaron Loja que guardaba las puertas de la vega. Defendida por ʿAlī al-ʿAṭṭār, resistió valientemente y el rey Fernando tuvo que retirarse.

Mientras tanto, los hijos de Abū l-Ḥasan, Abū ʿAbd Allāh Muḥammad (Boabdil) y Yūsuf, huían de Granada y se sublevaban en Guadix a instigación de su madre Fāṭima y apoyados por los Abencerrajes. Una nueva guerra civil estalla en Granada y, aprovechando una ausencia de Abū l-Ḥasan de la Alhambra, su hijo Abū ʿAbd Allāh fue proclamado rey por los Abencerrajes el 15 de Julio de 1482.

Abū l-Ḥasan atacó la Alhambra pero fue rechazado por los partidarios de Boabdil y tuvo que huir a Málaga con su hermano Muḥammad b. Saʿd. En Agosto de este año, aprovechando las discordias naṣríes, Fernando el Católico devasta la vega.

En Abril de 1483 tuvo lugar la batalla de Lucena en la que los granadinos sufrieron una gran derrota y Boabdil cayó prisionero. Abū l-Ḥasan aprovechó la ocasión para recuperar su trono.

Boabdil fue liberado en Octubre de 1483 y se instaló en Guadix. En 1485, el hermano de Abū l-Ḥasan, apodado el Zagal, que había conseguido gran prestigio en numerosas campañas contra los castellanos, destituyó a su hermano con ayuda del visir Abū l-Qāsim Bannigaš y lo envió prisionero a Almuñécar, haciendose proclamar rey.

En Marzo de 1486 se desencadena una sangrienta batalla en Granada entre los partidarios de Boabdil en el Albaicín y los restantes barrios, partidarios de su tío el Zagal. Tras dos meses de lucha, Boabdil tiene que claudicar y reconocer a su tío como soberano. En Mayo de este año los Reyes Católicos atacan Loja, que, tras una dura resistencia, acaba por caer en sus manos y Boabdil cae de nuevo prisionero.

Es liberado por los Reyes Católicos y en Octubre regresa al Albaicín y entra de nuevo en lucha con su tío el Zagal, entablándose una nueva guerra civil que acabaría de arruinar la capital. Boabdil, con la ayuda cristiana, acaba por vencer e instalarse en la Alcazaba en Abril de 1487. El Zagal se refugia en Almería. La campaña castellana se dirigió entonces contra Málaga, que se rindió en Agosto al cabo de tres meses de asedio.

Poco a poco se iba estrechando el cerco contra Granada. En 1489 cayó Baza y, tras esto, el Zagal, desalentado, abandonó la lucha y aceptó la rendición de Almería y Guadix en Diciembre. Almuñécar y Salobreña capitularon a su vez.

Tras ligeras ofensivas de los granadinos que logran recuperar el Padul y llegar hasta Salobreña, en la primavera de 1491 se emprende la campaña definitiva contra Granada que, privada de víveres y en condiciones extremas, tiene que capitular a final de año, entregando la ciudad el 2 de Enero de 1492. El 6 de Enero entraron los Reyes Católicos en Granada.

23.- MŪSÀ IBN MUḤAMMAD IBN ʿABD AL-MALIK IBN SAʿĪD IBN JALAF IBN SAʿĪD IBN AL-ḤASAN IBN ʿUṮMĀN IBN MUḤAMMAD IBN ʿABD ALLĀH IBN SAʿĪD IBN ʿAMMĀR IBN YĀSIR de kunya ABŪ ʿIMRĀN

Nieto de ʿAbd al-Malik ibn Saʿīd, hijo de Muḥammad ibn ʿAbd al-Malik y padre de Abū-l-Ḥasan ʿAlī, el autor del Mugrib.

Como su padre y su abuelo, estuvo al servicio de los Almohades. Cuando al-Mutawakkil ibn Ḥūd se sublevó contra ellos, se puso de su parte y fue nombrado gobernador de Algeciras. Gobernó también Sevilla, bajo la autoridad de Ibn Hūd, y cuando éste murió, la situación le fue difícil y decidió ir en peregrinación a Oriente en compañía de su hijo Abū-l-Ḥasan ʿAlī.

Pasó a Túnez, luego a Alejandría, donde murió en 640/1242 a los 67 años.

Su hijo Abū-l-Ḥasan le describe como un hombre apasiona

do por la ciencia y por los viajes. Conoció y se rodeó de los literatos más famosos de su tiempo, entre ellos al-Šaqundī.

Escribió numerosas obras en prosa y verso, y bajo su dirección comenzó a escribirse el Mugrib, la immensa obra que remataría su hijo Abū-l-Ḥasan.

Se le atribuye el Wāḍiḥ al-Adab, selección de fragmentos sobre las exigencias a que debe responder la prosa del Adab. Parece haber escrito también un immenso diccionario biográfico: al-Mu'ǧam, que sirvió de fuente a su hijo y también se le atribuye un resumen sobre la Historia de Africa del Norte de al-Raqīq al-Qayrawānī.

BIBLIOGRAFIA

PONS BOIGUES: Ensayo, nº 259, p.306
POTIRON: Éléments de biographie pp.89-91

Nafḥ.II.p.333

/ Biografía del padre de Ibn Sa'īd tomada del Mugrib /

Dice / Ibn Sa'īd / en el Mugrib, cuando da a conocer a su padre, el famoso kātib ABŪ 'IMRĀN MŪSĀ IBN MUḤAMMAD IBN 'ABD AL-MALIK IBN SA'ĪD, lo siguiente, en resumen:

"Si no fuera porque él es mi padre, me extendería en su recuerdo, y le concedería al describirlo el rango que merece; pero es suficiente como descripción lo que le he dedicado en esta biografía, y las citas que se han dado de él y se darán a lo largo de este libro, siendo cada uno de los que se ocuparon de esta obra un río, mientras que él es un mar, y por la fama de que goza como conocedor de la historia y el interés por la literatura en su país, en donde no precisa advertencia ni exageración. Tiene en poesía y en prosa una abundancia que proclaman los cálamos y una proliferación que hace pedir auxilio a la / misma / lluvia. Entre las maravillas que presencié de él, está que vivió /p.334/ sesenta y siete años y no le vi ni un día

en que dejara de leer algún libro o de escribir aquello que lo eternizó, incluso ni los días de fiesta dejaba de hacerlo: entré a verle un día de fiesta en que estaba haciendo un gran esfuerzo por escribir, y le dije:"¡Oh mi señor!, ¿acaso en este día no descansas?"; me miró irritado y dijo: "Pienso que tú no tendrás éxito nunca. ¿Acaso crees que el descanso está en otra cosa que esto? ¡Por Dios! no hay descanso que llegue a tanto, y deseo que Dios Altísimo duplique mi vida hasta que termine el libro del Mugrib como es mi propósito". Y continúa: "Esto commovió tanto mi pensamiento que me volví como él y no me deleito con otra dicha distinta. Y, si no fuera por aquello, no hubiera llegado esta obra a lo que veis".

Nadie hubo más aficionado que él a recorrer lugares, ni a visitar a los personajes ilustres, sacando provecho de cuanto veía y oía. Acerca de su pasión por la anotación y la lectura de libros decía:

1.- ¡Oh el que aniquila su vida entre vasos y cuerdas , y el que vigila en la oscuridad a las estrellas brillantes!

2.- ¡Llora a un amante que lo desdeñó, o llama a quien revolotea cerca de él como un ramo que sonríe florido!

3.- Viviendo holgadamente entre placeres que lo destruyen, no perdura por la gloria ni por su conducta.

4.- Me censura por permanecer escribiendo, y se admira de mi paciencia y de mi pensamiento.

5.- Dice: "¿Por qué has desgastado tu vida en tinta y páginas, separado de los ramos y de la belleza?

6.- Permaneciste velando a lo largo de la noche con fatiga, y no fuiste remiso al término de los días en el hastío".

7.- ¡Ya está bien!, yo sé a qué horizonte aspira mi pensamiento: pregunta a las obras,

8.- y escucha lo que dice aquel cuyas bellas producciones son recitadas después de haberse convertido en algo semejante a la tierra, como el muro:

9.- "Fueron, en vida, la belleza de los que están en la tierra, y, después de la muerte, son la belleza de los libros y de las biografías".

(Rima en ri, metro Basīṭ)

Nació Abū ʿImrān Mūsā ibn Muḥammad el cinco de Raŷab del año 573/28 de Diciembre de 1177, y murió en la frontera de Alejandría el 18 de Šawwāl del año 640/10 de Abril de 1243.

24.- MUḤAMMAD IBN ʿALĪ IBN MUḤAMMAD IBN IDRĪS AL-TUYĪBĪ AL-GARNĀṬĪ, de kunya ABŪ ʿABD ALLĀH, conocido por AL-DAHĀN

Según al-Marrakušī fue un jeque ilustre, magnánimo, de buen proceder y caracter, aspecto natural, de buena escritura y excelente religión. Virtuoso, íntegro, fue tesorero en la Alcaicería de Granada donde ejerció el oficio de comerciante. Luego emprendió el viaje a Oriente con intención de quedarse en la Meca el resto de su vida.

Viajó por Siria, Alejandría y El Cairo, y aprendió de más de cuarenta maestros. En su biografía del Dayl se cita un buen número de ellos, así como de otros que recibieron de él la iǧāza en Granada, el año 648/1250. Según al-Maqqarī, murió en Qūṣ, el año 653/1255 y según al-Marrākušī lo alcanzó la muerte en Egipto después del año 650/1252.

BIBLIOGRAFIA

AL-MARRAKUŠĪ: Dayl wa-l-Takmila, VI,p.484, nº 1245

Nafḥ, II, p. 58

Entre los que viajaron a Oriente está ABŪ 'ABD ALLĀH MUḤAMMAD IBN 'ALĪ AL-TUYĪBĪ AL-DAHHĀN AL-GARNĀṬĪ, de buena conducta, excelente escritura, bien parecido y de carácter agradable; hizo la peregrinación, recorrió varios países a finales del año 606/1209 y recogió [hadices] en La Meca, Siria, Egipto y Alejandría de mucha gente; fue justo y virtuoso en el bien y la religión, y se dedicó al comercio en Granada; después salió de ella al final de su vida y murió en Qūṣ[258] tras la peregrinación del año 650/1252; vino de La Meca el año 653/1255, y murió antes de la mitad del año. ¡Dios Altísimo tenga piedad de él!

25.- AḤMAD IBN MUḤAMMAD IBN AḤMAD IBN ʿABD AL-RAḤMĀN IBN ʿALĪ IBN MUḤAMMAD IBN SAʿĀDA IBN SAʿĪD IBN MASʿADA IBN RABĪʿA IBN ṢAJR IBN ŠARĀḤĪL IBN ʿĀMIR IBN AL-FAḌL IBN BAKKĀR IBN AL-BADR IBN SAʿĪD IBN ʿABD ALLĀH AL-ʿĀMIRĪ, de kunya ABŪ JAʿFAR

Literato granadino, versado en diversas ciencias. Fue cadí en Loja, Baza, Purchena y vivió en Malaga durante largo tiempo.

Según Ibn al-Ṣayrafī, pertenecía a un linaje, los Banū Masʿada, de origen noble y alabado. En él hubo ministros, alfaquíes, etc.

Entre sus obras destaca una Historia acerca de su pueblo o tribu y de su familia. Era experto en la ciencia de las particiones y el cálculo.

Según Ibn al-Jaṭīb murió en Malaga a la hora de la oración de la puesta del sol, el día primero de Dū-l-Ḥiŷŷa del año 699/1299, y fue enterrado en la salida de la puerta de

Qubāla, en Malaga, conocida por estar cerca del cuarto de Banū ʿAmmār y en el jardín de los Banū Yaḥyà.

Al-Maqqarī sólo da de él un verso, a propósito de Valencia, pero lo hemos incluido por ser representativo y por la importancia que se le da en la Iḥāṭa.

BIBLIOGRAFIA

IBN AL-JAṬĪB: Iḥāṭa, I, pp.162-166

PONS BOIGUES: Ensayo, pp.313-314, nº 263

Nafḥ, I, p.179

Dijo el noble ABŪ YA'FAR IBN MAS'ADA AL-GARNĀṬĪ unos versos acerca de Valencia:

"Por su hermosura, es el Paraíso en este mundo para quien la habita, aunque los mosquitos la hacen aborrecible".

26.- YŪSUF IBN IBRĀHĪM IBN YŪSUF IBN MUḤAMMAD IBN QĀSIM IBN 'ALĪ AL-FIHRĪ, de kunya ABŪ-L-ḤAYYĀY, conocido por AL-SĀHILĪ.

Granadino, según Ibn al-Jaṭīb, nació el año 667/1268 y murió en la Alhambra el 27 del mes de Ramaḍān del año 752/1351. En cambio, al-Maqqarī da distintas fechas de su nacimiento y muerte: 662/1263 y 702/1302 respectivamente.

Fue educador de los príncipes nazaríes, por lo que alcanzó gran prestigio entre ellos. Reemplazó al jaṭīb en la mezquita mayor de la Alhambra, y más tarde fue nombrado Imán en ella.

Cumplió con el deber de la peregrinación, y, durante su viaje, encontró a maestros tales como Ibn al-Zubayr, Ibn Faḍīla, Ibn al-Zayyāt, etc.

BIBLIOGRAFIA

IBN AL-JAṬĪB: Iḥāṭa, IV, pp.404-406

Nafḥ, II, p. 253

Entre los que viajaron a Oriente está ABŪ-L-ḤAYYĀY AL-SĀḤILĪ, YŪSUF IBN IBRĀHĪM IBN MUḤAMMAD IBN QĀSIM IBN 'ALĪ AL-FIHRĪ, AL-GARNĀṬĪ.

Dice en la Iḥāṭa: "Fue uno de los principales portadores del Corán a la manera de los virtuosos y el método de los íntegros; peregrinó y encontró a los maestros, después de leer con el profesor Abū Ya'far ibn al-Zubayr[259] y su generación; entre su poesía está la que dirigió al ministro Ibn al-Ḥakim[260], al que había alcanzado una fiebre que dejó en su labio unas pústulas:

1.- ¡Líbrete Dios de enfermar, líbrete Dios!,
sufre mi corazón por tu dolencia.
2.- Si estuvieras calenturiento, débil de fuerza, yo envidiaría tu fiebre.
3.- No se contentó ésta con trabar contacto con tu cuerpo, sino que besó tu boca.

(Rima en kā, metro Sarī')

/p.254/ Nació el mencionado Abū l-Ḥaŷŷāŷ el año 662/1263 y murió el año 702/1302, ¡Dios Altísimo tenga piedad de él!". Concluye el resumen.

27.- MUḤAMMAD IBN ʻALĪ IBN MUḤAMMAD IBN YAḤYÀ IBN SALAMA AL-ANṢARĪ, AL-GARNĀṬĪ, de kunya ABŪ ʻABD ALLĀH

(No hemos conseguido identificar a este personaje en otras fuentes, aunque debió tener cierta importancia por las distintas citas que de él hace al-Maqqarī. Como en otras ocasiones, parece ser que lo confunde con dos personajes distintos y da de él dos biografías: una en la página 59 y otra en la 661 del Libro V del Nafḥ; comprobando las fechas de su muerte y los nombres, aunque con algunas variantes, se llega a la conclusión de que se trata del mismo personaje. Probablemente al-Maqqarī tomó las referencias de dos autores distintos).

Nafḥ, II, p.661

/Entre los que viajaron a Oriente está/ el Imām tradicionista ABŪ 'ABD ALLĀH MUḤAMMAD IBN 'ALĪ IBN MUḤAMMAD IBN YAHYÀ IBN SALAMA, AL-ANṢĀRĪ, AL-GARNĀṬĪ, que marchó a Oriente y murió en Egipto el año 703/1303, cuando tenía alrededor de cincuenta años, en el hospital de al-Manṣūrī[261]. Dijo el cadí supremo 'Abd al-'Azīz ibn Ŷamā'a al-Kinānī[262] en su libro Nuzha al-Albāb: "Nos recitó el mencionado un poema suyo en el Cairo, después de su vuelta de La Meca y Medina, a las que pensaba volver, mas no tuvo oportunidad:

1.- Si están lejos de mí aquellas moradas que amo,
mi corazón no soporta la duración de la ausencia.

2.- ¡Habla, Dios te guarde, de los árabes de Rama![263]
yo soy su esclavo por el secreto y la confidencia.

3.- Y si muero por un deseo ardiente de amor y por un fervoroso cariño, ¡Qué honor para mí si muero por el amor de quien amo!

4.- ¡Oh censores! Alejad vuestros reproches, no hay en vosotros ninguno que de mí tenga queja.

5.- ¡Oh vecinos de la tribu por la que tengo tristeza!, ¿acaso no tendreis piedad de un amante que suspira por Ḥuzwà?

6.- ¡Oh gente de aquel lugar sagrado!: vuestra vida es afortunada, y en mí tenéis a alguien fiel y sincero en palabras y deseos.

7.- Os apoderasteis de mis riendas: tened piedad y sed benevolentes, pues vosotros sois lo que busco, no la felicidad (Su'ad) ni la grandeza ('Alwà)[264].

8.- No tengo más señores que vosotros, no os falto: sed propicios al encuentro, pues vosotros sois mi último objetivo.

(Rima en wà, metro Ṭawīl)

Concluye.

II,p.59

Entre ellos [los que viajaron a Oriente] está ABŪ 'ABD ALLAH - se dice que ABŪ SALAMA - MUḤAMMAD IBN 'ALĪ AL-BAYYĀSĪ AL-GARNĀṬĪ AL-ANṢĀRĪ, NĀṢIR AL-DĪN. Transmitió del hafiz Abū Ya'far ibn al-Zubayr y otros. Llegó al Cairo y se asentó en él después de la peregrinación, hasta que murió allí el año 703/1303. Era experto conocedor de la ciencia del ḥadīṯ, sobre la que escribió muchas cosas; y se inclinó por el sistema ẓāhirī[265]. Sacaron provecho de él numerosos estudiantes del ḥadīṯ, y era hombre digno de confianza, ¡Dios Altísimo tenga piedad de él!

III,p.371

Dijo Abū 'Abd Allāh al-Bayyāsī:

"La pequeñez de la cabeza y la longitud del cuello, es testimonio auténtico de gran estupidez".

28.- MUḤAMMAD IBN ʿALĪ IBN YAḤYÀ IBN ʿALĪ AL-GARNĀṬĪ, de kunya ABŪ ʿABD ALLĀH, conocido por AL-ŠĀMĪ

Alfaquí, letrado, gramático, poeta, astrónomo. Versado en derecho mālikī y šāfiʿī. Nació en Granada en 671/1272 y murió en Medina en 715/1315.

Entre sus obras están Šarḥ al-Ŷumal li-l-Zaŷāŷī fī-l-Naḥw y Madāʾiḥ nabawiyya, tazīd ʿalā alfi bayt.

Maqqarī lo cita en dos ocasiones en el volumen dedicado a los viajeros de al-Andalus a Oriente: en la página 59 y en la 661 del Tomo II (de la edición de Iḥsān ʿAbbās) e inserta diferentes poemas e incluso diferentes datos biográficos como es el de su nacimiento. Evidentemente ambas citas las tomó de distintas fuentes.

BIBLIOGRAFIA

Kaḥḥāla, XI,p.71

Nafḥ, II, p.59

Entre los que viajaron a Oriente, está ABŪ 'ABD ALLĀH MUḤAMMAD IBN 'ALĪ IBN YAḤYĀ IBN 'ALĪ IBN AL-ŠAMĪ AL-ANDALUSĪ AL-GARNĀṬĪ.

Marchó a Egipto como peregrino y se estableció en La Meca y Medina; era Imán virtuoso, con conocimientos polifacéticos en las ciencias que comprenden el Fiqh y los Uṣūl, la gramática y la lengua, las lecturas coránicas, la poesía y la prosa; y a pesar de /p.60/ su conocimiento de la doctrina de Mālik, transmitió muchas cosas de la doctrina šafi'ī;[266] oyó la Muwaṭṭa' en Túnez de Abū Muḥammad ibn Hārūn al-Qurṭubī[267]; nació en Granada el año 671/1272 y murió el año 715/1315.

De él son estos versos:

1.- Si fuera vecino del Profeta y sus Compañeros,
y La Meca, la Casa de Dios, estuviese cerca de mí,

2.- no me importaría que me faltase una vida cómoda, pues me bastaría con la merced que he encontrado.

(Rima en bi, metro Ṭawīl)

Y estos otros:

1.- El huésped de los nobles es querido por la vecindad, y yo soy un huésped y un vecino entre vosotros.

2.- Habité en tu protección y tú me diste generosa hospitalidad: quien habita la morada de un generoso tiene buena compañía.

(Rima en ār, metro Mutaqārib)

.....

/p.661_/ Y acerca del virtuoso letrado Abū ʿAbd Allāh Muḥammad ibn ʿAlī ibn Yaḥyā ibn ʿAlī al-Garnāṭī, dijo Ibn Ṯamāʿa en el libro nombrado anteriormente : "Me recitó el mencionado de sí mismo, sobre la tumba de nuestro señor Ḥamza[268], ¡Dios Altísimo tenga piedad de él!:

1.- ¡Oh señor de los mártires después de Muḥammad, hermano del glorioso, el elevado Aḥmad!

2.- ¡Oh hijo de los poderosos, de la quintaesencia de Hāšim[269], antorcha de los méritos y de los nobles gloriosos!

3.- ¡Oh tú, héroe valeroso, que defiende la religión de Dios con el coraje de un león!

4.- ¡Oh fuente del honor genuino y excelso!, ¡Oh cumbre del mérito noble y de prosapia!

5.- ¡Oh protección del afligido en las dificultades de la guerra, al estallar su infierno ardiente!

6.- Oh lluvia para el que tiene esperanza de difícil obtención, ¡Oh socorro del ofendido por la dureza de las vicisitudes!

7.- ¡Oh quien, por la enormidad de su desgracia, causó pena especialmente al corazón del Enviado, y, en general, a cada uno!

8.- ¡Oh Ḥamza el bueno, del que se espera provecho el día del combate, cuando falta el auxiliador!

9.- ¡Que te recompense, oh león de Dios y espada suya, un grupo de gente que se benefició de tu protección por un pacto!

10.- Hemos venido a ti, ¡Oh tío del Enviado y hermano suyo! con intención de visitarte: ¡Celébralo con los peregrinos!

11.- ¡Pide a Dios el perdón de nuestros pecados!: las buenas cualidades del visitado se ejercitan con los visitantes.

12.- A tu noble lado, nos acogimos a ti como intercesor: los esclavos se refugian así en el amo.

13.- ¡Intercede por tu visitante! pues el noble es intercesor junto al noble y quien acoge la intercesión es buscado.

14.- ¡Oh hijo de los nobles generosos, huésped de ellos, de la gente ilustre, grande y poderosa!

15.- Se hospedaron los visitantes en la proximidad de tu patio, del que se espera todo afecto generoso.

16.- ¡Pon, Abū Ya'lā , a nuestra hospitalidad un gesto de caridad! ¡Ruega y pretende de tu señor nuestra salvación!

17.- Puede que conceda a todos un arrepentimiento, con el que sean guiados por el camino bien trazado por él.

18.- Nos hemos apoyado en ti como la mejor intercesión, esperamos por ella la mejor manera de pasar el día de mañana.

19.- ¿Por qué no haces de Imán, si eres tío de Muḥammad, y por su religión te arrojaste con el ímpetu del confirmado?

20.- Lo acompañaste y lo ayudaste, lo socorriste y lo defendiste con la lengua y con la mano.

21.- Te sacrificaste en su beneficio por el Paraíso, y fuiste aceptado en la Esencia de Dios único.

22.- ¡Que Dios te dé por nosotros la mejor recom-

pensa, y tu tierra sea regada por la llu-
via de nube pródiga!

23.- ¡Paz sobre el Enviado de Dios! y sobre ti,
¡Que continúe renovándose la satisfacción!

(Rima en di, metro Kāmil)

Nació en uno de los A'māl de Granada antes de 690/1291, y murió en Medina al-Šarīfa Ṭāba , ¡Sobre quien la habite la mejor oración y la paz! el año 715/1315 y fue enterrado en al-Baqī'[270]; ¡Dios Altísimo tenga piedad de él!.

29.- MUḤAMMAD IBN MUḤAMMAD AL-BAKRĪ AL-GARNĀṬĪ, de kunya ABŪ 'ABD ALLĀH, conocido por IBN AL-ḤĀYY

Según Ibn al-Jaṭīb, fue un jeque virtuoso, que,"cuando el enemigo cristiano sitió la ciudad de Almería y estuvo a punto de perderse [se refiere a Jaime II de Aragón que sitió Almería e intentó tomarla el año 709/1309] contribuyó a su expulsión y llegó a la puerta del sultán y permaneció en su sitio, llamando a los musulmanes a la victoria. Consiguió su propósito y logró su intención dando testimonio de su poder".

Murió en Almería alrededor del año 715/1315.

BIBLIOGRAFIA

IBN AL-JAṬĪB: Iḥāṭa, III, pp. 232-233

Nafḥ,IV,p.326

Recitó ABŪ 'ABD ALLĀH IBN AL-ḤĀYŸ AL-BAKRĪ AL-GARNĀṬĪ:

1.- ¡Oh tú que mañana y tarde te mueves en el descuido! ¿Hasta cuándo aprobarás las cosas feas?

2.- ¡Cuántas y cuántas veces no temes una situación con la cual Dios habla en lo más íntimo?

3.- ¡Qué asombroso es eso en ti! Siendo tú una persona que veía claro, ¿cómo te apartaste del camino recto?

4.- ¿Cómo serás cuando leas mañana en el quicio una página que está llena de escándalos?

5.- ¿O cómo te satisface ser perdedor el día en que triunfará quien sea ganador?

(Rima en ḥā, metro

Y entre quienes trasmitieron de él estos versos está el

Kātib y arráez Abū l-Ḥasan ibn al-Ṭayyāb.[271] Murió Ibn al-Ḥaŷŷ el año 715/1315, ¡Dios Altísimo tenga piedad de él!

30.- MUḤAMMAD IBN QĀSIM IBN MUḤAMMAD IBN QĀSIM IBN RUMMĀN, AL-QURAŠĪ, AL-FIHRĪ, AL-GARNĀṬĪ, de kunya, ABŪ 'ABD ALLĀH

(Tampoco en este caso hemos logrado encontrar a este personaje en otras fuentes, por lo que no tenemos más datos sobre él que los que da al-Maqqarī en la biografía 38 del Libro V del Nafḥ).

Nafḥ.II.p.63

Entre los que viajaron a Oriente está ABŪ 'ABD ALLĀH MUḤAMMAD IBN QĀSIM IBN MUḤAMMAD IBN QĀSIM AL-QURAŠĪ AL-FIHRĪ, conocido por IBN RUMMĀN AL-GARNĀṬĪ.

Estudió en Granada con Abū Ya'far ibn al-Zubayr . Marchó al Cairo el año 722/1322 y murió en la ciudad del Profeta , ¡sobre éste sean la bendición y la paz!, el año 729/1328.

Estos son algunos de sus versos:

1.- ¡Que seáis rescatados! Decidme cómo puede ser válida y verdadera la sucesión del que mue re:

2.- Zayd tiene una esposa y ésta, un hijo como con cubina; y ella murió, dejándolos a los dos sin tener a nadie más.

3.- El marido obtuvo en herencia lo que ella le de jó, y los demás se quedaron con las manos vacías.

4.- Y no se tiene compasión -¡que seas rescatado!-
de su hermano, que no es un infiel que deba
ser arrojado con menoscabo,

5.- ni alguien que, mediante un asesinato, apresura una herencia, temiendo que se ocasionen dos males.

(Rima en ni, metro wāfir)

31.- MUḤAMMAD IBN AḤMAD IBN MUḤAMMAD IBN ʻABD ALLĀH IBN YAḤYÀ IBN ʻABD AL-RAḤMĀN IBN YŪSUF IBN ŶUZAYY AL-KALBĪ, AL-GARNĀṬĪ, de kunya ABŪ-L-QĀSIM

Sabio, literato, versado en lengua árabe, Fiqh, ciencia de los Uṣūl, ḥadiz, lecturas coránicas y el Tafsīr. Maestro de Ibn al-Jaṭīb, le dedica éste una biografía en la Iḥāṭa que es la misma que utiliza al-Maqqarī en el Nafḥ.

Nació en el año 693/1294 y murió en la Batalla del Salado en 741/1340.

Según una rectificación del Dr. Fórneas Besteiro en M.E.A.H. XXIV(1975), Pons Boigues en su Ensayo, nº 277, pp.322-323 lo confunde, debido a una lectura equivocada del manuscrito escurialense de la Iḥāṭa con un Muḥammad ibn Aḥmad b. Ḫarb inexistente. González Palencia en su Hª de la Literatura arabigo-española cita en dos ocasiones a este Ibn Ḫarb (págs.36 y 276) que el Dr. Fórneas identifica con Abū-l-Qāsim Muḥammad ibn Ŷuzayy.

BIBLIOGRAFIA

IBN AL-JAṬĪB: Iḥāṭa, III,pp.20-23

BROCKELMANN: G.A.L. II,p.342 y S.II,p.377

KAḤḤĀLA, IX,p.11

A.MIQUEL: E.I^2,III,p.779

PONS BOIGUES: Ensayo, nº 277,pp.322-323 (Muḥammad b.Ḥarb)

GONZALEZ PALENCIA: La Literatura,pp.32 y 276

AL-MAQQARĪ: Azhār al-Riyāḍ,III,p.184

FORNEAS BESTEIRO: Dos rectificaciones."Miscelanea de Estudios Arabes y Hebraicos", XXIV(1975) pp. 99-101

Nafḥ,V,p.514

Entre los maestros de Lisān al-Dīn ibn al-Jaṭīb, está ABŪ L-QĀSIM IBN YUZAYY y resumimos de la Iḥāṭa lo siguiente:

MUḤAMMAD IBN AḤMAD IBN MUḤAMMAD IBN 'ABD ALLĀH IBN YAḤYĀ IBN 'ABD AL-RAḤMĀN IBN YŪSUF IBN YUZAYY AL-KALBĪ, ABŪ L-QĀSIM, de Granada, perteneciente a una familia de abolengo y fama, maestro nuestro, cuyos antepasados proceden de Huelva, del castillo de Barāŷila[272], donde se asentó el primero de ellos cuando la conquista, en compañía de su pariente Abū l-Jaṭār Ḥisām ibn Ḍarār al-Kalbī[273]. Cuando tuvo lugar la caída de la dinastía almorávide, obtuvo el abuelo de ellos, Yaḥyā, primacía y singularidad por su modo de actuar. Estaba ¡Dios Altísimo tenga piedad de él! en el ejemplar camino de los aplicados a la ciencia, de los que se limitan a sustentarse de sus propios bienes y se ocupan de estudiar, anotar por escrito y componer [obras]; jurista, hafiz, dedicado a la enseñanza, participaba por igual en las disciplinas de la lengua árabe, el Fiqh, los Uṣūl y las lecturas coránicas,

la literatura y el ḥadīṯ; era especialista en el Tafsīr, buen conocedor de los relatos, coleccionista de libros, poseía una gran biblioteca; de amena conversación, de agradable tertulia, de fondo asequible, de interior sano; fue nombrado játib en la mezquita mayor de su pueblo pese a su juventud, y tuvo una conducta acorde con su virtud, y caminó según las normas de su abolengo.

Aprendió con el profesor Abū Ŷa'far ibn al-Zubayr la lengua árabe, el derecho, el ḥadīṯ y el Corán; y con Ibn al-Kamād[274]; y frecuentó al játib Abū 'Abd Allāh ibn Rašīd[275] y a los de su generación, como al-Ḥaḍramī[276], Ibn Abū l-Aḥwaṣ[277]; Ibn Barṭāl[278], Abū 'Āmir ibn Rabī' al-Aš'arī[279], el walī Abū 'Abd Allāh al-Ṭanŷālī[280] e Ibn al-Šāṭṭ[281].

/p.515/ Tiene obras, entre las cuales están Wasīla al-muslim fī ṯahdīb "Ṣaḥīḥ" Muslim, Al-anwār al-sanniyya fī-l-kalimāt al-sunniyya, Al-da'wāt wa-l-adkār al-mujriŷa min ṣaḥīḥ al-aḫbār, Al-qawānīn al-fiqhiyya fī taljīṣ madhab al-Mālikiyya Al-Tanbih 'alā madhab al-Šafi'iyya wa-l-Ḥanafiyya wa-l-Ḥanbaliyya, Taqrīb al-wuṣūl ilā 'ilm al-Uṣūl, Al-Nūr al-mubīn fī qawā'id 'aqā'id al-dīn, al-Mujtaṣar al-bārī' fī qirā'a Nāfi', Uṣūl al-qurrā' al-sitta gayr Nāfī', Al-Fawā'id al-'āmma fī laḥn al-'āmma y otras obras de Tafsīr, lecturas coránicas, etc. Tiene una Fahrasa enorme, que abarca un gran número de sabios orientales y occidentales.

Forman parte de su poesía sus versos en rima Gayn, que

siguen el método de al-Ma'arrī[282], Ibn al-Muẓaffar[283], al-Silafī[284], Abū-l-Ḥaŷŷāŷ ibn al-Šayj[285], Abū l-Rabī' ibn Sālim[286], Ibn Abū l-Aḥwaṣ[287] y otros sabios de Oriente y Occidente:

1.- Todos los hijos de este mundo tienen un deseo y un propósito; el mío es salud y tiempo libre,
2.- para alcanzar en la ciencia de la Šarī'a[288] tal grado, que llegue con ella al Paraíso.
3.- En algo como esto compiten los prudentes, y me basta en este mundo con tener lo suficiente.
4.- No está el triunfo sino en un bienestar perpetuo, en el que la vida es comodidad y la bebida es permitida.

(Rima en gu, metro Ṭawīl)

Suyos son también:

1.- Pretendo alabar al Elegido, mas me lo impide mi impotencia para comprender aquellas virtudes.
2.- ¿Quién soy yo para abarcar el mar, si el mar es desbordante?, ¿y quién soy yo para contar los guijarros y las estrellas?
3.- Aunque mis miembros se convirtiesen en lenguas, no llegarían en el elogio sino a alguno de los objetivos;

4.- y aunque todos los mundos compitiesen en su alabanza, no llegarían sino a algo de lo obligado.

5.- Me retuve, pues, de ello por temor y educación, por impotencia y veneración hacia algo tan elevado.

/p.516_/ 6.- ¡Con qué frecuencia hay silencios elocuentes! y ¡Con qué frecuencia las palabras son un reproche para el que las pronuncia!

(Rima en bi, metro Ṭawīl)

Y éstos:

1.- ¡Oh señor!: Mis pecados hoy han aumentado, y no soy capaz de enumerarlos ni de contarlos;

2.- No puedo aceptar el tormento del fuego, ni tengo para él aguante ni firmeza;

3.- ¡Mira, pues, Dios mío, mi debilidad y pobreza!, y no me hagas probar el calor del infierno mañana.

(Rima en dā, metro Basīṭ)

Y dijo:

1.- ¡A cuántas caras que brillan como el sol, y cuya belleza consuela el corazón del triste

2.- me abstuve de mirar, vigilante de mi honor
y mi religión!

(Rima en ni, metro Wāfir)

Su nacimiento fue el Jueves 9 de Rabī' al-Ṯānī del año 693/9 de Marzo de 1294. Desapareció cuando exhortaba a la gente el día de la batalla de Tarifa[289], la mañana del lunes 9 de Ŷumādā al-Ūla del año 741/31 de Octubre de 1340. Su descendencia es ilustre en jueces y secretarios.(Concluye)

/.....7

/p.517_7 Entre la poesía del citado Ibn Ŷuzay están sus versos:

1.- ¡Oh aquel de quien aparté el alma por castidad, a pesar de que en ella hay una llama de deseo hacia él! (o una pasión)
2.- ¡Ay! mi paciencia es como la mirra, pero en el alma hay un vigilante del poder de Dios (o una brida).

(Rima en bu, metro Ṭawīl)

Estos dos versos pertenecen al género Taŷyīr[290], bien conocido en el arte de la Retórica.

La frase de Lisān al-Dīn ¡Dios Altísimo tenga piedad de él!: "Tiene una descendencia ilustre en jueces y secretarios", alude a sus hijos, el destacado Abū Bakr[291], el sapientísimo Abū 'Abd Allāh y el cadí Abū Muḥammad 'Abd Allāh.

32.- ʿUMAR IBN ʿALĪ IBN GAFRŪN AL-KALBĪ

Alfaquí, de Montefrío, a quien dedica Ibn al-Jaṭīb una breve biografía en la Iḥāṭa utilizando el texto del Iklīl que cita al-Maqqarī.

Respecto a su poesía dice lo mismo que al-Maqqarī: "No es nada relevante ni digna de mención". Inserta unos cuantos versos suyos.

En cuanto a su muerte, según Ibn Ṣabrīn, ocurrió en Ḏū-l-Ḥiŷŷa del año 744/1344, y dice: "Murió el alfaquí Abū ʿAlī ibn Gafrūn, de la gente de Montefrío, uno de los castillos de Barāŷala[291] de Granada".

Y añade Ibn al-Jaṭīb: "Había sido puesto anteriormente en la puerta del palacio para proveer las necesidades del ejército andalusí y para la inspección de los que se presentaban, a los que impulsaba".

BIBLIOGRAFIA

IBN AL-JAṬĪB: Iḥāṭa, IV, pp.192-194

Nafḥ, VI, 261

Dijo [Ibn al-Jaṭīb] en su libro al-Iklīl[293], acerca de 'UMAR IBN 'ALĪ IBN GAFRŪN AL-KALBĪ, de Montefrío, lo siguiente:

"Jefe de los sirvientes, hasta el destino se mantuvo respetuosamente de pie ante él. Era maestro en alusiones veladas, de gran astucia, y obtuvo del Estado nazarí muchos beneficios. Era oriundo del ḥiṣn de Montefrío, donde estuvo al servicio del Estado nazarí cuando se alborotaron sus habitantes, y fue uno de los que les indujeron a descender de los lugares abruptos a la llanura. La dominación nazarí se impuso, pues, a jóvenes y viejos [de Montefrío], con lo cual [Umar b. 'Alī b. Gafrūn] ganó una estimación que le satisfizo y unos recursos que lo afinaron y pulieron: Su prestigio y su riqueza se hicieron grandes, y sus esperanzas, muy elevadas. Pero, después, las vicisitudes cambiaron y se mostraron opuestas a las de su primera época: obtuvieron la primacía [otras] personas de su clase y le sobrevino la desgracia de mano de sus competidores. De este modo, su prestigio se mustió[294]

y su dicha se agostó. Y pereció cuando ya nadie se acordaba de él y el destino lo sustentaba con el producto de una pequeña finca que cultivaba.

Tiene una poesía que no merece atención, carente de toda relevancia. Murió en Dī l-Ḥiŷŷa del año 744/Abril-Mayo de 1344". Aquí concluyen las palabras de Ibn al-Jaṭīb a su propósito.

33.- MUḤAMMAD IBN YŪSUF IBN ʿALĪ IBN YŪSUF IBN ḤAYYĀN, AL-NAFZĪ, AL-AṮARĪ, AL-GARNĀṬĪ, AṮĪR AL-DĪN, de kunyá ABŪ ḤAYYĀN

El más destacado de los gramáticos árabes del siglo XIV. Se le ha llamado "el gramático" por excelencia, y también "el Príncipe de los gramáticos".

Nació en Granada en Šawwāl del año 654/Noviembre de 1256 en el barrio de Matajšaras,[295] según al-Ṣafadī. Estudió en Granada y Málaga el Corán y la gramática. Tambien tenía conocimientos de exégesis, hadices, prácticas de notariado, y se distinguió en la redacción de biografías, sobre todo de personajes del Magrib.

Estuvo en Vélez-Málaga y Almería, y salió de al-Andalus a comienzos del año 679/1280, pasando por Ceuta, Bugía, Túnez y Alejandría hasta llegar al Cairo. Luego recorrió todo Egipto hasta la alta Etiopía. Hizo la peregrinación a Meca volviendo por Siria al Cairo. En todos los sitios que visitó se relacionó con gramáticos y lingüistas y se dice

que dominaba el persa, turco y etíope. Discípulo de Muḥammad ibn al-Naḥḥās, al morir éste, en 698/1298, se le confió su puesto de maestro tradicionista en la escuela al-Manṣuriyya del Cairo. Fue también recitador del Corán en una de sus mezquitas, contando con el favor del Emir Sayf al-Dīn. Se dice de él que era afable, ingenioso, original y ocurrente, a la vez que misántropo.

Al-Maqqarī nos habla de su hija Nuḍār (Oro puro) que nació en 702/1302 y recibió una excelente formación. Pronto se distinguió como escritora y su padre solía decir que deseaba que su hermano Ḥayyān se le pareciera. Murió en 739/1338 y obtuvo su padre del Emir Sayf al-Dīn Argūn sepultarla en la finca de su propiedad en el barrio de Barkiyya. Lloró mucho su pérdida y escribió elegías en su honor.

Abū Ḥayyān murió en el Cairo en Ṣafar del año 745/Julio de 1344 tras muchos años de fecundos estudios y viajes a través de la totalidad del mundo árabe.

Se le atribuyen 65 obras en muchos volúmenes sobre lengua árabe, estudios coránicos, tradiciones, jurisprudencia, historia, biografías y poesía, así como estudios sobre otras lenguas. Entre las 15 que se conservan, las más importantes son: Manhaŷ al-Sālik fī-l-kalām ʻalā Alfiyya Ibn Mālik, Al-Idrāk li-lisān al-atrāk, la más antigua gramática turca que se conoce, Al-Baḥr al-Muḥīṭ fī Tafsīr, extenso comentario sobre el Corán, Tuḥfat al-nadus fī nuhāt al-Andalus, etc.

Al-Maqqarī le dedica en el Libro V del Nafḥ (II tomo de la ed. de Iḥsān ʿAbbās) una extensa biografía de 50 páginas que no hemos traducido íntegra por cuestión de espacio. Hemos entresacado sólo los poemas pertenecientes a Abū Ḥayyān omitiendo otros intercalados en ella y que pertenecen a sus biógrafos como Ibn Marzūq, al-Ṣafadī, al-Ruʿaynī, etc. Asimismo hemos omitido los fragmentos en prosa entre los cuales hay extensas relaciones de sus maestros, transmisores de hadices, sus obras, etc, resumiendo los datos biográficos en la biografía que precede a fin de no alargar excesivamente la misma. Por ello se observará en la traducción numerosas lagunas que indicamos con puntos suspensivos.

BIBLIOGRAFIA

S.GLAZER: ABŪ ḤAYYĀN en E.I.^{2}, I, pp.9-10

PONS BOIGUES: Ensayo, p.323, nº 278

BROCKELMANN: G.A.L. I,p.109 y S.II, p.136

ṢAFADĪ: Wāfī, 280

Nafḥ, II, p.535

Entre los viajeros de al-Andalus a Oriente, está el Imām de los gramáticos AṮĪR AL-DĪN ABŪ ḤAYYĀN MUḤAMMAD IBN YŪSUF IBN 'ALĪ IBN YŪSUF IBN ḤAYYĀN, AL-NAFZĪ, AL-AṮARĪ, AL-GARNĀṬĪ.

Dijo el játib Ibn Marzūq[296] a propósito de él: "Fue el maestro de los gramáticos en el país /p.536/ egipcio y el maestro de los tradicionistas en la madrasa al-Manṣuriyya[297]; fue también el jefe indiscutible en la ciencia de la lengua árabe, la filología y el hadiz; oí de él, leí con él y me recitó mucho, y en una ocasión en que me había recitado algo y yo no tomé nota por escrito, me lo hizo repetir, pero no lo recordé de memoria. Entonces me recitó los dos versos siguientes (que yo creí que eran improvisación suya, hasta que uno de mis amigos me contó, a través de él mismo, que eran de Abī l-Ḥasan al-Tiŷanī , el cual se los había recitado en su habitación de la Madraza al-Ṣaliḥiyya):

1.- Aquel que transmite algo sólo de memoria, sin escribirlo,

2.- es como una roca de la que sale agua: riega las tierras, pero ella misma se queda sin beber.

(Rima en bu, metro Sarī')

Dice [Ibn Marzūq]: Transmití de él las obras de Ibn Abī l-Aḥwaṣ: entre ellas ..... [se cita el título de cuatro, así como los Sunan de Abī Dāwūd, los de al-Nasā'ī y al-Muwaṭṭa' de Mālik].

Me quejé a él un día de la enemistad que encuentra el extranjero, y me recitó un poema suyo:

1.- Mis enemigos son una suerte para mí y una gracia: ¡Que no los aparte de mí el Misericordioso!
2.- Ellos indagaron mis deslices, por lo que yo pude evitarlos; compitieron conmigo y así adquirí méritos.

(Rima en yā, metro Ṭawīl)

Y me recitó también una de sus chanzas (tema en el que compuso numerosos poemas, a pesar de su pureza y su virtud):

1.- Estoy prendado de él: es negrísimo, del color del azabache; lo único blanco de él son los dientes, que parecen perlas.

2.- Lo ha formado su Creador de la negrura del ojo,
y todas las miradas se dirigen hacia él.

(Rima en rā, metro Basīṭ)

/p.537_/ Me recitó acerca de un ignorante que vistió lana y se enorgullecía de ella:

1.- ¡Oh el que se viste de buena lana y está desnudo de toda virtud e inteligencia!
2.- ¿Acaso te enorgulleces de una lana que ayer lucía sobre una oveja y hoy está sobre un chivo?

(Rima en si, metro Ṭawīl)

(Concluye lo que he resumido, tomado de las palabras del jatib Ibn Marzūq)

Recitó el viajero Ibn Ŷābir al-Wadī Āšī[298] de Abū Ḥayyān lo siguiente:

1.- Acortó mis esperanzas el que mi fin va hacia la muerte: yo, aunque se prolongue el límite, pereceré.
2.- Defendí con esfuerzo un alma orgullosa, y fue generosa mi diestra con lo que yo poseía.

(Rima en ku, metro Ṭawīl)

/Ŷ de la biografía de Abū Ḥayyān tomada de al-Ṣafadī:[299]/

/p.543/ Me recitó unos versos suyos:

1.- Tu esperanza es una treta caída en mis redes,
la esperanza de que el estéril dé a luz...
2.- ¿Acaso voy a fatigarme en alcanzarla y luego
perderla?... Eso sería trocar la curación
por la enfermedad.

(Rima en mi, metro Ṭawīl)

[.....]

1.- El dinero y las mujeres no se las confíes a
nadie.
2.- Alejan al de mente más firme de la piedad, y
hasta le parecerá que sus malas acciones
son buenas.

(Rima en nā, metro Kāmil)

Y me recitó unos versos suyos:

1.- Vino con un mediador que no se podía rechazar: unos dirhemes de plata que son ungüentos para las heridas.
2.- Convierten los asuntos más difíciles en lo más fácil que pueda verse, y cumplen los deseos del hombre mientras éste duerme.

(Rima en mu, metro Ṭawīl)

[.....]

/p.546/ Me recitó unos versos suyos:

1.- Precedió la lágrima a las cabalgaduras cuando se alejó de mí aquel al que amo.
2.- Trazó con maestría las líneas en la página de la mejilla, ¿cómo no iba a hacerlo bien siendo Ibn Muqla?[300]

(Rima en la, metro Jafīf)

Y me recitó acerca de un marinero guapo:

1.- Me prendé de un marinero cuyo recto talle cuando se curva es como una rama tierna de sauce.
/p.547/ 2.- Sus remos se mueven en cada corazón y sus balanceos son derrotas para los amantes.

(Rima en mu, metro Ṭawīl)

/.....7

Y me recitó un poema suyo acerca de un hermoso jorobado.

1.- Me enamoré de un jorobado guapo cuyos sollozos parecían los gemidos del avestruz.
2.- Cuando estaba a punto de caerme de él, me agarré a su espalda por la joroba.

(Rima en mi, metro Mutaqārib)

Y me recitó otro poema suyo acerca de un ciego:

1.- No perjudica a la belleza del que amo que el esplendor de sus dos ojos sin tacha se haya ocultado.

2.- Han sido las dos flores de un jardín y se han marchitado, pero su belleza seductora no se ha ido.

3.- Son como la espada que perdió su bruñido y ha pasado a hacer más daño y sufrimiento al corazón que golpea.

(Rima en bā, metro Basīṭ)

[.....]

/p.553/ Me recitó el jeque Aṯīr al-Dīn[301] un poema suyo acerca de las cualidades de las letras:

1.- Yo amo a un alargado melodioso, que siempre que se intensifica, se inclina el alma a su blandura.

2.- Susurro la palabra y él me insulta en voz alta, y cuando lo rebajo, manifiesta su orgullo.

3.- Facilita la unión, luego cierra la separación con un silbido, y el corazón sacude su tristeza.

4.- Porque durante un tiempo se mostró suave, y
se divulgó el secreto desde que repetí su
gramática.[302]

(Rima en wa, metro Jafīf)

Y me recitó también:

1.- Me dice el censor, sin que yo le haga caso:
"Consuélate, pues le ha surgido al amado
una barba".
2.- Se imaginó que ella afeaba a mi amado, pero
para mí es un adorno y una alhaja.

(Rima en ya, metro Wāfir)

Me recitó también otro poema suyo:

1.- Mi añoranza por este rostro claro y hermoso
es violenta; mi cuerpo está débil y enfla
quecido.
2.- Desvelé a mis ojos y apené a mi corazón por
el amor: y así, en mí, el ojo vela y el co
razón sufre,
3.- Robaste mi corazón y me prohibes que muestre
lo que padece; y ¡qué añoranza por aquel
que roba y prohibe!
4.- Superaste a todo ser hermoso en la belleza,
y no hay en el sol y la luna nada semejan
te al deslumbrador brillante.

5.- Te dedicaste al amor cuando por él olvidaste todo lo demás, ¡Ay del enamorado absorto!

(Rima en hī, metro Basīṭ)

Me recitó asimismo:

/p.554_/ 1.- Floreció en mi amigo el bozo que le había surgido, ¡Qué belleza de mejilla floreciente!
2.- Pensó la gente que mi corazón le olvidó, pero el original no cambia por un accidente .

(Rima en di, metro Sarī')

También son suyos estos versos:

1.- Me enamoré de él siendo viejo, como si sus canas sobre sus mejillas fuesen un jazmín sobre una rosa.
2.- El inteligente sabe lo que se busca del amor: estoy a salvo con él de la crítica y del abandono.
3.- Dicen que las criaturas se dividen en dos clases en cuanto a la ley del amor: unos se inclinan por las negras barbas y otros por los imberbes.
4.- ¿No es verdad que, si yo quisiera a un imberbe, querría a una esbelta doncella que se pavonea?

5.- En cuanto a los de negra barba, observé que tienen mucha compañía; por eso preferí permanecer con los blancos yo solo.

(Rima en di, metro Ṭawīl)

Y estos otros:

1.- ¡Ea! son unas miradas que juegan con mi corazón, pienso que en ellas Hārūta[393] se ha puesto a soplar mágicamente.

2.- Cuando desea el enamorado consolarse, ellas se lo impiden y son causa de una pasión de juventud.

3.- Encadenan a quien se manifestó libre de amor, y apresuran a la desgracia a quien era remolón.

4.- En mi espíritu hay una gacela inestable de la familia de Jāqān , aunque esté firme lo que hay entre las entrañas.

5.- Vino a ser único en la belleza, parejo con la virtud, y con la luna llena y el sol, la tercera luminaria.

(Rima en tā, metro Ṭawīl)

Y me recitó un poema suyo, que copié de su puño y letra:

1.- Es un hechizo de estos ojos en el corazón o

una punzada? ¿Es este cuerpo la dulzura misma al tocarlo o es seda?

2.- ¿Es la flexibilidad esa cintura o una lanza que vibra siempre en el corazón de su amante?

3.- Es una joven a quien la belleza vistió con la mejor de sus túnicas, y en ella tiene ahora un modelo de encantos.

4.- Le regaló la rama la flexibilidad de su talle, y anda pavoneándose, como si a la rama la embargara el orgullo.

5.- Agita la superficie de la tierra a causa de la fragancia de su perfume, y reverdece el páramo con la riqueza de su tierra.

6.- Se pavonea con los vestidos de la juventud cuando pasa, los agita un talle y los sienta una grupa.

7.- Alcanzó el corazón del enamorado con una mirada suya, y no hay magia ni amuleto que defienda al afligido.

(Rima en zu, metro Ṭawīl)

/p.555/ Y me recitó, para que lo completara[304], acerca de un guapo leproso, y lo copié de su puño y letra:

1.- Dijeron: "Aquel hacia cuya belleza estás sumiso, y en cuya amor tu alma ha encontrado su agonía,

2.- tiene una lepra que rechaza el alma de los inteligentes: es la más terrible enfermedad, cuya naturaleza repugna".

3.- Les contesté: "No hay defecto en él que lo afee ni hay enfermedad que haya de rechazarse:

4.- Ella es el sol de la mañana, que, cuando se enfrenta a sus encantos, le arroja sus rayos".

(Rima en ʿa, metro Ṭawīl)

Y acerca de un carbonero:

1.- Estoy prendado de él, de la negrura de sus ojos, de una cabellera abundante, y de una ropa que sufre a conciencia el trabajo del carbón.

2.- Es como si las líneas del carbón en sus mejillas fuesen las manchas del almizcle en un ramo de rosas.

(Rima en di, metro Ṭawīl)

Me recitó para que lo completase, y de su puño y letra lo copié:

1.- Preguntó la luna llena si había aparecido su hermano, y le contesté: ¡Oh luna llena, no puede salir!

2.- ¿Cómo va a salir si lo has hecho tú?, ¿o es
que salen dos lunas juntas?...

(Rima en ʿa, metro Jafīf)

Y me recitó personalmente una Muwaššaḥa en la que replicaba a Šams al-Dīn Muḥammad ibn al-Tilimsānī[305]:

1.- ¡Oh el que me censura por la compañía esbelta!
Si la viera ahora se excusaría.
a - Es una cría de gacela, embellecida por ojos
de hurí, una rama con una luna encima.
b - Una luna cuyas nubes son el pelo. ¿Hay dientes en su boca o son perlas?
2.- Entre las perlas y el rojo de los labios hay un
vino que quien lo prueba se embriaga.
a - ¿Hay movimiento en la grupa o es pereza?,
¿saliva en la boca o miel?
b - ¿Es una rosa en la mejilla o rubor?, ¿una
sombra en el ojo o kuḥl?
3.- ¡Oh la de ojos soñolientos, que traen al que la
mira el desvelo!
/p.556/ a - Desde que se alejó espléndida de mis pupilas,
no experimentan el placer del sueño.
b - Larga es la pena que sufro, ¡Qué maravilla!
Dos cosas opuestas en un mismo cuerpo:
4.- En mi corazón está el ardor del fuego, en mis
ojos brotan las lágrimas.

a - Me ha traído Dios el consuelo cuando se acercó a mí Abū l-Farağ[306].

b - Es una luna que se ha asentado en mi corazón, ¡Cómo no va a asustarse del ardor!

5.- Otro que él, si le cayera mi aliento, pensaría, a causa de su calor, que es una chispa.

a - Me ha tendido con los ojos una trampa, se inclinó y ha dominado al corazón.

b - Es una luna para la que luce un firmamento; me dijo un día riéndose:

6.- ¿Acaso vienes de la tierra de al-Àndalus a Egipto y te enamoras de la luna?

[.....]

[p.557] Y me recitó también de viva voz:

1.- Si, en una noche sombría, nos traiciona la aurora, su luz ardiente sustituye a la lámpara.

a - Es un vino generoso que aparece como la estrella resplandeciente.

b - Su sabor es miel y su aroma es ambar.

c - ¡Qué bonitas son sus rosas, aunque embriaguen!

2.- Mi corazón se ha agitado por él, y no me verás libre de seguirlo ni de una pasión, ¡Oh amigo mío!

a - Commigo hay una gacela esbelta que ha insistido en alejarse de mí.

b - Es una luna llena de la que no se ha ocultado la claridad de la mejilla.

c - Con su mirada aguda arremete hasta contra los leones.

3.- Como con la furia de al-Ḥayyāŷ y de al-Saffāḥ[307] contra la gente: no verás que nadie se salve de su mirada criminal.

/p.558/ a - Se hizo la ilusión de que cogería el corazón de una gacela con ojos de hurí,

b - delicada de tacto, con una boca perfumada.

c - Su aroma es como el almizcle y su saliva como el Kawtar.

4.- Es una rama por lo cimbreante, a la que obedecen las almas, ¡Qué buenos son los aromas, cuando soplan los vientos!

a - ¡Ten cuidado, Abū l-Qāsim,[308] con Abū Ḥayyān!

b - No tiene él un protector de tu mirada cautivadora.

c - Tu abandono continuo se ha prolongado para el sediento.

5.- Sus lágrimas son olas y su secreto se ha descubierto, pero él no se torció ni obedeció al chismoso.

a - ¡Oh, con qué frecuencia el hipócrita censura el vino!

b - y yo, del amor de las gacelas, me defiendo con la mano.[309]

c - Y dije: no hay consuelo de esto, ¡oh chismoso!.

6.- El rostro del león y la corona es el deseo de
gozos.
¡Elígeme, oh copero, una jarra y dos vasos!

/.....7

/p.564_/ Al-Ru'a:nī[310] cita un grupo de poemas del Imām Abū Ḥayyān, entre ellos éste:

1.- Deseo en este mundo tres cosas que son el col
mo de las apetencias para quien estudia:
2.- la lectura del Corán, un espíritu honesto y
mucho trabajo en el que perseverar.

(Rima en bu, metro Ṭawīl)

Y éste:

1.- Alivié mi espíritu de intimar con la gente,
cuando puede prescindir, hastiado, del
dinero.
2.- Y ahora estoy en casa, solo, sin ver a nadie:
mis ideas y mis libros son mi compañía.

(Rima en si, metro Basīṭ)

Y este otro:

1.- Me obligó a prescindir de acumular bienes, el hecho de que, cuando los consigue el hombre, se acaba la vida.

2.- Pero, entretanto, no se ve libre su espíritu ningún día de las preocupaciones, y ni adquiere alabanza ni amontona recompensas.

(Rima en rā, metro Ṭawīl)

Y también éste:

1.- Piensa el necio que los libros sirven a un inteligente para comprender las ciencias.

2.- No sabe el muy ignorante que en ellos hay secretos que dejan atónitos a la razón del más sagaz.

3.- Cuando buscas las ciencias sin maestro, te extravías del camino recto.

4.- Son tan confusas las cosas para ti, que terminas en el error de Tūmā[311] el sabio.

(Rima en mi, metro Wāfir)

/.....\

/p.567\ Ha citado Ibn Ṭamā'a de un poema breve, su afirmación acerca de sus contemporáneos :

"Aquel de ellos que pretende ser honrado, es un hereje hundido en el error".

El comienzo de este poemilla es:

1.- Le saqué el jugo al destino durante algún tiempo, y la vista me hizo innecesario las preguntas.
2.- No ví a un amigo fiel ni encontré nada digno de mérito en la amistad.
3.- Son lobos con unas ropas que los hacen aparecer con forma humana al que los mira.
4.- Y hasta aquel de ellos que pretende ser honrado, es un hereje hundido en el error.
5.- Ves cómo los ignorantes lo siguen y aceptan compartir con él sus familias y su dinero.
6.- [Y entonces él] roba su dinero y toma a sus mujeres de una manera abominable.
7.- Cuando descubres que su estado es falso, arroja su turbante en la arena y huye en el desierto.
8.- Corren los machos cabríos detrás de un innoble que se hizo qarmaṭa[312] en la doctrina y la forma de hablar.

(Rima en li, metro Wāfir)

Es decir, los que profesan la opinión de los qarmaṭas, sobre cuya doctrina, por conocida, no vamos a extendernos.

Por lo que dice, parece que Ibn Ḥayyān sólo desaprueba a aquellos que tienen falsas pretensiones, no a los demás. ¡Sólo Dios sabe la verdad!

Y cita el juez supremo Ibn Ṣamā'a , de la poesía de Abū Ḥayyān, aparte de lo que hemos mencionado antes, lo siguiente:

/p.568_/ 1.- De no ser por tres cosas que quiero, desearía yo no contarme entre los vivos.

2.- Una de ellas es mi esperanza de lograr un arrepentimiento, que borre mis pecados y que haga triunfar mi esfuerzo.

3.- Otra de ellas es proteger el alma de todo vil ignorante, y no caminar hacia su puerta.

4.- Y otra es ocuparme del ḥadiṯ cuando las criaturas han olvidado la ley del Elegido y seguido la opinión personal:

5.- ¿Acaso vas a dejar una frase dicha por el Enviado e imitar a una persona que ha cambiado la rectitud por el extravío?

(Rima en yā, metro Ṭawīl)

Y estos versos:

1.- Fluyó por la mejilla del amado un aladar, y es, no hay duda, un fluido digno de compasión.

2.- Le rogué que lo cubriese con el velo, y se apartó de mí; y ahora soy yo un mendigo desgraciado.[313]

(Rima en mu, metro Jafīf)

Y estos otros:

1.- ¿Acaso pretendes obtener la ciencia sin leer un libro con un maestro que haga fácil lo difícil?

2.- ¿Pretendes que la inteligencia aclare un problema sin alguien que lo explique? De ninguna manera, la inteligencia se equivoca.

3.- Aquel que lo procura sin maestro es como el que intenta encender una lámpara sin aceite.

(Rima en nu, metro Ṭawīl)

[.....]

Pertenece también a la poesía de Abū Ḥayyān:

1.- ¡Oh el que malgasta su fortuna en el hipódromo del placer y consume la mirada entre el vino y las mujeres!

[p.569] 2.- ¡Beberá el espíritu el vino fugaz con repugnancia, e irá el cuerpo a parar a la tierra entre gusanos!.

(Rima en di, metro Basīṭ)

Y suya es, ¡Dios Altísimo tenga piedad de él! una casida en elogio de la madre de su hijo Ḥayyān :

1.- Enloquecí por ella, negra de color y de ojos.
¡Cuantas veces uno se vuelve loco de melancolía![314]

2.- Encontré en ella la frescura del Paraíso, aunque esté mi corazón por su causa en un infierno de adversidad.

3.- Vi el sentido de la belleza encarnado en ella.
¡Qué maravilla de sentido que se ha convertido en la esencia de las cosas!

4.- ¡Oh aquella que atraviesa con la lanza de su talle! Has dado en el blanco y no le sirvió al hombre estar revestido de una cota de mallas.

5.- Ha traspasado cuando estaba el corazón distraído, y no se sabe si fue con su talle o con una lanza recta.

(Rima en 'i, metro Ṭawīl)

Despues cambió el verso primero y recitó así:

"Enloquecí por ella, negra de pelo y de mirada,
de un color moreno que desdeña toda blancura".

Y dijo como felicitación, (cuenta Ibn Ẏamā'a : "Se dirigió a mí [con estos versos] improvisados cuando nació mi

hijo ʿUmar despues de dos hijas):

1.- Fuiste gratificado con un jardín de dos arrayanes y, despues de ellos, vino un hijo que es un lucero.

2.- Le diste el nombre de un Imām del que huyó Satanás al verlo.

3.- No es extraño en ti, ʿAbd al-ʿAzīz, que tu hijo se llame ʿUmar[315].

4.- Descendéis del Imam de la salvación, de la luna llena que luce entre tinieblas y del príncipe de la humanidad.

5.- No dejó de iluminar el camino de la salvación y vosotros no dejasteis de seguir sus huellas.

(Rima en rā, metro Mutaqārib)

/p.570_/ Y dijo:

1.- Mi experiencia me ha dado un conocimiento mayor de la gente: quien tuvo experiencias como yo, aprende.

2.- Si yo buscase de la gente descanso, sería como el que pretende un bienestar en el centro del infierno.

3.- Me haré asceta a fin de no ver a un amigo, y me iré al Naŷd para no encontrarme en la Tihama.[316]

(Rima en mā, metro Ṭawīl)

Cuenta Ibn Ŷamā'a: "Dijo en el contrato de matrimonio de 'Alī, hijo del cadí supremo Šams al-Dīn al-Sarūŷī al-Ḥanifī,[317] de hermosa figura, con mi hermana uterina Fāṭima:

1.- ¡Enhorabuena! por una unión extraordinaria, que no puede describir el poema de un experto.
2.- Vino el sol de la belleza, hija de una luna de grandeza, y se casa con otra luna llena, hijo de un sol de sabiduría.
3.- Llevan [respectivamente] el nombre de Zaḥrā al-Batūl[318] y de Riḍā 'Alī, y los dos son hijos de personas ilustres.
4.- ¡Que continúe siendo 'Alī señor de noble ascendencia, y no deje de florecer a la sombra de la vida.

(Rima en fi, metro Ṭawīl)

Y dijo dirigiéndose a su maestro Ibn al-Naḥās[319], que había tardado en visitarlo:

1.- ¡Oh luz de mis ojos, aquel en cuya pervivencia está la mía: tengo nostalgia de ti!
2.- Permaneces en mi corazón sin que mi pupila, por verte, tenga la dicha que aparta el infortunio.
3.- No pensaba yo que tú me dejarías nunca, aunque yo me convirtiese entre las criaturas en un desecho.

4.- Las cosas agradables tienen sentido cuando se ven, pues no se alcanzan sino con la visita y el encuentro.

(Rima en qā, metro Ṭawīl)

Y dirigiéndose al cadí supremo Šams al-Dīn al-Sarūŷī al-Ḥanifī que había sido reintegrado a la función de los jueces, a la que había aspirado un hombre llamado Naŷm al-Dīn:

1.- Los que poseen ciencia en el mundo son estrellas brillantes, y, entre ellas, tú eres el sol verdadero y claro.

2.- Cuando apareciste ocultó vuestra luz todas las lumbreras, ¿acaso no ves cómo la estrella[328] se oculta con el sol?

(Rima en si, metro Ṭawīl)

/p.571_/ Dijo asimismo:

1.- No me demoraré en escribir a quien amo porque le aborrezca o deje de amarle.

2.- Lo que pasa es que yo, cuando escribo una carta, dominan las lágrimas a mis ojos y la borran.

(Rima en hu, metro Jafīf)

Y:

1.- Acordarme de la podredumbre en una tumba lóbrega, me hizo renunciar al dinero y a los altos cargos.

2.- ¿Cómo voy a alegrarme por una situación que me será arrebatada pronto, y quedaré convertido en un montón de tierra?

(Rima en bi, metro Basīṭ)

Y:

1.- Vine sin ser llamado y me adelanté a oir las enseñanzas de un señor glorioso y activo.

2.- Asisto a una reunión cuya belleza eres tú, y regalo mis oidos, al oirte, con las perlas frescas.

(Rima en bi, metro Ṭawīl)

Y también:

1.- Amamos apasionadamente a las negras, las prefirimos a las blancas de cuello esbelto.

2.- Es [el negro] un color que ilumina nuestras miradas, pues semeja, por el tinte y el aroma, el olor del almizcle y del áloe.

3.- No hay nada más hermoso que un arrayán mezclado con ébano, ni nada más eficaz para uno que está resfriado.

4.- No ames a una blanca del color del yeso; inclínate a una hermosa negra con ojos del mismo color.

5.- En su cuello hay elasticidad, en su cintura hay movimiento, en su mejilla está el orgullo de unos señores altivos.

6.- Es de la raza de Cam, se inflama[321] mi corazón con el fuego ardiente cuando se va, y sufren mis ojos con el imsomnio.

(Rima en di, metro Basīṭ)

Y dijo en sentido contrario:

1.- Si se inclina el hombre a las negras un solo día, es que carece de juicio y de sensatez.

2.- ¿Cómo puedes amar a un escarabajo al que parece que el betún le vistiera la piel de negro?...

3.- No es la negra sino el puchero de un horno y de una chimenea, carbón o tinta.

/p.572_/ 4.- Y no es la blanca sino el sol que luce y por el cual se iluminan el ojo y el corazón.

5.- El lingote de plata es rellenado con una rosa, con la que es dulce el insomnio y el sueño.

6.- Entre los blancos y los negros hay una diferencia para una mente que sabe lo que quiere:

7.- los rostros de los Creyentes son blancos, y el rostro de los incrédulos es negro.

(Rima en du, metro Wāfir)

Y dijo, ¡Dios Altísimo tenga piedad de él!:

1.- ¡Oh censor, déjame que me aisle de las criaturas, pues no veo entre ellas a un amigo sincero!
2.- Mis comensales son libros de cuyos conocimientos saco provecho, amigos que me dispensan de encontrarme con los enemigos.
3.- El más íntimo de ellos es el Corán, donde está mi salvación cuando medito en él o lo recito.
4.- He recorrido Oriente y Occidente por ver si encontraba a un predicador de Dios.
5.- Y no he visto sino aspirantes al mando, acumuladores de bienes y jeques hipócritas.
6.- Me abstuve, pues, de ellos y preferí aislarme de la gente: con Dios tuve bastante...

(Rima en yā, metro Ṭawīl)

Dijo al-'Izz ibn Ṭamā'a : "Se dirigió a mi padre, que se había curado de una endeblez que le puso al borde de la muerte, felicitándole:

1.- ¡Dios te prolongue la salud y aniquile las casas de tus enemigos!
2.- Cuando aparece la luz de vuestra luna, todas las estrellas se oscurecen ante ella.
3.- Te valiste de la palabra de Dios como remedio, pues sus aleyas son curativas.

4.- Hubo gente que aspiró a tu puesto, pero carece de categoría para la grandeza.

5.- ¿Dónde está su ciencia, donde su benevolencia y unas costumbres de limpios manantiales?

6.- Son una caterva que no obtuvo la grandeza, aunque la haya perseguido con saña.

7.- Cuando hubo un desgarro, lo reparaste, aunque no hubiera para lo roto remendador.

8.- Cuando se presentó un problema, le hiciste frente, mientras que sus opiniones acerca de él sólo revoloteaban.

9.- Son en ti naturales dulzura y bondad con nosotros, mientras sus costumbres son todas ellas groseras.

/p.573_/ 10.- Sometiste al fuego a siete de ellos, y el octavo por sí mismo flota.

11.- Permanecen en su tierra immóviles, y se levanta el polvo sobre su tumba.

12.- ¡No dejes de tener buena salud, y arrastrar las colas del esplendor abundantemente!

13.- ¡Dios te lleve a la fuente de la vida, y que vivas en ella cien años cumplidos!

14.- Y si te aumentara diez, el deseo sería colmado; e incluso veinte, que sería lo completo.

15.- Estas rimas ya están completas, y, después de ellas, no me queda nada por decir.

(Rima en ya, metro Mutaqārib)

Y dijo también, ¡Dios Altísimo tenga piedad de él!:

1.- Fue creado el hombre en aflicción al tener familia e hijo.
2.- Todos sus miembros le son útiles, menos uno que siempre perjudica.
3.- Produce humillación, hace perder riqueza y genera gran cantidad de hijos.
4.- El que de ellos muere, le da a probar la tristeza; y, si vive, le arroja en medio de preocupaciones.
5.- Vive seguro un hombre soltero, descansado de pensamiento y de cuerpo.

(Rima en di, metro Madīd)

Y:

1.- Cuando alguno de mi prójimo se vuelve loco por un accidente, espera su familia que vuelva en sí pronto.
2.- Mi corazón está enfermo por unas mejillas,[322] y es ésta una enfermedad que no tiene remedio de médico.

(Rima en bi, metro Jafīf)

Suyos son también:

1.- Corrió una serpiente desde su pelo hacia su sien, y no se separó de su mejilla: ¡es asombroso!

2.- ¡Y más sorprendente todavía es que el agua dulce y refrescante de su saliva sea frío, y sin embargo encienda en mi corazón la llama!

(Rima en ab, metro Ṭawīl)

Y éstos:

1.- Infórmate de las historias de quienes existieron a través del tiempo: hallarás desgracias que te consuelen de las tuyas.

2.- Verás que los más nobles han tenido que sufrir amargos tragos con desgracias que trituran las entrañas:

/p.574/ 3.- Destituciones, robos, azotes y prisión; y, además asesinato y destierro de los hijos.

4.- Si tú, gracias a Dios, estás a salvo de sus males, ¡alábalo! que el buen fin es para quienes son agradecidos.

(Rima en du, metro Basīṭ)

Dijo, ¡Dios Altísimo tenga piedad de él!, en elogio de al-Bujarī[323] y su libro al-Ṣaḥīḥ:

1.- ¡Albricias a ti, que has hecho oir las noticias del Enviado! Has dominado en este mundo y triunfado en el otro.

2.- Adornas los oidos con un collar de perlas tal, que ya les gustaría a las mujeres hermosas ponérselo en el cuello.

3.- Son perlas que innumerables veces adornaron unas almas preciosas, dándoles prestigio y poder.

4.- ¿Acaso es la religión otra cosa que lo que nos han trasmitido los mayores, trasladando las noticias de una persona digna de crédito?

5.- Aportaron los hadices del Enviado protegidos de falsedad y error, y, así, merecieron el reconocimiento.

6.- Al-Bujarí es el Imān que reunió en su libro al-Ŷami' los jacintos y las perlas.

7.- En la cabeza del Islam es una corona ataracea da, en la que brilla como el sol y luce co mo la luna llena.

8.- Es el mar de las ciencias que echa a la orilla perlas, no guijarros: estima tú esas perlas y engrandece ese mar.

9.- Sus libros son una luz y una flor para el que los lee; han brillado como Venus y han llegado a sazón.

10.- Siguió el método del Elegido al ordenar lo disperso, resumir el conjunto y depurar el oro.

11.- ¡Cuántas veces sacrificó el alma honrada en búsquedas, atravesó mares y recorrió tierras!

12.- Unas veces en Iraq, otras en el Yemen; ahora en el Ḥiŷaz y después en Egipto...

13.- Hasta que juntó con los hadices auténticos una obra, y produjo un libro que es el mayor prodigio.

14.- Un libro que sobre la legislación de Aḥmad, es una norma pura, que se eleva más que al-Simākayn[324] y el águila.

(Rima en rā, metro Ṭawīl)

/.....7

/p.578_/ Fue a ver Abū Ḥayyān a Ibn Taymiyya[325] estando la asamblea rebosante, y dijo improvisadamente en su elogio:

1.- Cuando llegamos a Taqī al-Dīn se nos apareció como un predicador de Dios, único, sin semejante.

2.- Sobre sus facciones hay una luz superior a la luna, procedente de los rasgos de quienes acompañaron a la mejor de las criaturas.

3.- Es un sabio con quien se engalanó su época de belleza, un mar que arroja entre sus olas perlas.

4.- Se alzó Ibn Taymiyya en defensa de nuestra ley, como se alzó el sayyid Taym[326] cuando se sublevó Muḍar[327].

5.- Hizo aparecer la verdad cuando sus huellas se desvanecían, y apagó el mal cuando saltaban sus chispas.

6.- Hablábamos de un sabio que iba a venir, y aquí está: tú eres el Iman que se esperaba.

(Rima en ru, metro Basīṭ)

/.....7

Acudió el maestro Abū Ḥayyān con un hijo de Bint al-A'zz[328] al jardín, y éste escribió a Abū Ḥayyān y se lo envió con uno de sus jóvenes esclavos:

1.- Saludé a Aṯīr al-Dīn, maestro de literatos comunicandole una verdad que era necesaria.

2.- Saludé a un joven enviándole un ramo de mirto floreciente como el talle, y pareció que me llenaba a causa de él de gozo.

(Rima en bā, metro

/p.579_/ Le contestó Abū Ḥayyān:

1.- Nos ofreció una rama de floreciente mirto el
mejor de los jueces, aliado de la generosi
dad y la valentía.
2.- Cuando vio mi dolencia le ofreció una gacela
de dulces curvas, y fue el médico[328] que sana.

(Rima en si, metro Basīṭ)

[.....]

Dijo Abū Ḥayyān: "Estaba yo caminando entre al-Qaṣrayn[329] con Ibn al-Naḫḫās y nos cruzamos con un joven que se lla maba Ŷamāl y era luchador. Entonces dijo al-Bahā': compon gamos cada uno de nosotros algo sobre él, despues dijo:

[..... dos versos de Ibn al-Naḫḫās]

Y compuse yo:

1.- Me cautivó la belleza de un hermoso luchador;
en él hay una prueba evidente de gracia.
2.- Es dfícil hallar uno semejante a él; todos
están por debajo; y, si su talle es ligero,
la grupa contrapesa.

(Rima en ḥu, metro Ṭawīl)

[.....]

/p.581_/ Dijo Ibn al-Jaṭīb : "Su poesía es abundante y se caracteriza por la perfección y lo contrario; entre sus poemas largos está:

1.- No lo censuréis: el enamorado no merece censura, pues su razón está trastornada y el corazón, extenuado.

2.- Se agitó ante él una lanza con talle de rama verde, y apenas se volvió el enamorado, cuando ya estaba muerto.

3.- Es una hermosa para la cual fue hecha a medida la belleza espléndida: ¡Cuánta tiene en conjunto y en detalle!

4.- El cuello es mármol; el olor, ambar; los dientes, piedras preciosas y la saliva, melaza.

5.- La mirada es coqueta; el aroma, perfumado, la cintura, arrebatadora y la espalda, torneada.

6.- Es una esbelta cuya cintura rodea una túnica recamada; y tan rolliza, que emmudecen las ajorcas en la pierna.

7.- Es de aquellas que disfrutan del bienestar y no conocen la desgracia; sus padres son altivos señores.

(Rima en lu, metro Basīṭ)

Hasta llegar a decir /en otro_7:

1.- ¿Hay una luz en tu mejilla o una llama de fuego? ¿Una languidez en tus pápados o el sopor del vino?

2.- ¿Hay aroma en tu saliva o fragancia de almizcle? ¿Una claridad en tu boca o son rayos de perlas?

3.- Se dan en ti todos los aspectos de la belleza, que aprisionan los corazones y cautivan las miradas.

4.- Es precavido y se sonroja si le hablo, apartando la vista con recato en grave silencio.

5.- En su rostro hay flores de un jardín en el que lucen narcisos, rosas y jacintos.

6.- Tuvo miedo de que fuese cogida la rosa de sus mejillas y rodeó de mirto al seto del bozo.

7.- Se deslizaron las hormigas del aladar por su mejilla para dirigirse a la miel perfumada de su saliva;

8.- Pero en su mejilla hay un fuego que impide su acceso, y se detuvieron a mitad de camino.

/p.582_/ 9.- ¡Cuántas veces disimulo mi pasión por su amor, pero me delata el exceso de mi ardor!

(Rima en ri, metro Kāmil)

/.....7

Dijo Abū Ḥayyān [concentrando en dos versos otros ajenos]:

1.- Si se hace bien a un mentiroso, no sirve más que para que lo olvide; en cambio el noble lo recompensa con las gracias.

2.- Como la lluvia que riega a una víbora: produce veneno; mientras que si cae en unas conchas produce perlas.

(Rima en rā, metro Ṭawīl)

.....

[p.583] Dijo Ibn Rašīd[331]: "Me recitó Abū Ḥayyān unos versos suyos:

1.- Cuando se aleja de mi vista digo: "Ya lo olvidé"; pero si aparece cambia el color y el corazón se perturba.

2.- Me alteran sus ojos y la boca, en la que el almizcle está engarzado por perlas húmedas.

(Rima en bu, metro Ṭawīl)

Y entre la poesía de Abū Ḥayyān están sus versos:

1.- Hay una ciencia en la que empleé mi tiempo, gastando en ella lo que tengo y lo que tenía.

2.- Es digna de ser querida y guardada, salvo ante los generosos.

(Rima en di, metro Jafīf)

Y estos otros:

1.- ¿Por qué cansas a un alma noble y le haces soportar en el tiempo cosas desagradables?

2.- Déjala en paz, pues dentro de poco encontrará su muerte y vivirá holgadamente en la vida eterna o será castigada.

(Rima en bu, metro Ṭawīl)

34.- SA'ĪD IBN MUḤAMMAD IBN IBRĀHĪM IBN 'ĀṢIM IBN SA'ĪD AL-GASSĀNĪ, de kunya ABŪ 'UṮMĀN

Granadino, según Ibn al-Jaṭīb, nació el 9 de Dū-l-Ḥiŷŷa del año 699/1299 y aún no había muerto cuando escribía la Iḥāṭa.

Sabio, sagaz, versado en diversas artes, los Uṣūl, el Derecho, el cálculo y la ciencia de las particiones. Escribía con buena letra y componía poesía y prosa.

Discípulo de Abū-l-Qāsim ibn Ṭuzayy, viajó al otro lado del Estrecho y fue a Fez y Tlemecén donde fue discípulo de Abū Isḥāq al-Salāwī al-Tilimsānī.

Respecto a su poesía, Ibn al-Jaṭīb inserta un fragmento del Iklīl y algunos versos entre los que están estos que cita al-Maqqarī.

BIBLIOGRAFIA

IBN AL-JAṬĪB: Iḥāṭa, IV, pp.310-313

Nafḥ.VI.p.128

Refiere Lisān al-Din /Ibn al-Jaṭīb_7 que había pedido prestado un libro a SA'ĪD B. MUḤAMMAD AL-GARNĀṬĪ AL-GASSĀNĪ y que éste se lo envió con los siguientes versos escritos en la contraportada:

1.- Este es un libro que es todo él un diccionario, pero su significado me ha dejado sin habla:
2.- Para empezar, su autor lo atiborró de faltas, y el copista le añadió otras...
3.- Además, omitió del conjunto frases, y adicionó en el detalle partes;
4.- trastocó las palabras de sus verdaderos lugares, de tal modo que es imposible hallarlas..
5.- Así, no hay esperanza alguna de poder corregirlo, aunque se le revisase durante años...

(Rima en mā, metro sarī')

Por mi parte, no he podido ver qué respondió a esto

Lisān al-Dīn. ¡Dios Altísimo sabe la verdad!...

El mencionado Sa'īd nació el año 699/1299.

35.- IBRĀHĪM IBN MUḤAMMAD IBN IBRĀHĪM AL-ANSARĪ AL-SĀḤILĪ AL-GARNĀṬĪ, de kunya ABŪ ISḤĀQ, conocido por AL-TUWAYŶIM

Alfaquí, polifacético, experto en la ciencia de las particiones. Trabajó en su juventud como notario en el barrio de los testigos de Granada.

Viajó a Oriente y recorrió diversos lugares, luego se dirigió a Sudán donde vivió largo tiempo junto a su rey gozando de gran influencia. Más tarde volvió al Magrib, pero su destino le impulsó a regresar al Sudán. Visitó Egipto, Siria y Bagdad, donde vivió algún tiempo. De allí marchó al Yemen, visitó el Ḥiŷāz y la tumba del Profeta. Allí conoció al rey del Sudán y marchó con él a su país, donde se estableció.

Ibn al-Jaṭīb alaba su prosa y le dedica encendidos elogios. Inserta una casida suya en la que alaba al rey del Magrib Abū-l-Ḥasan al-Marīnī al aproximarse a Tlemecén. Dice que escribió numerosas obras pero no cita ninguna. Según

él, murió en Tumbuctú, aunque aún vivía a comienzos del año 739/1338.

Según Ibn al-Aḥmar, murió en Mālī, en la tierra de Ȳanā wa (en Ȳadū) el año 744/1343 o 753/1352. Añade que pertenecía a una familia de alfaquíes, amines y predicadores, con negocios en la recaudación. Su padre fue nombrado alfaquí de la Amāna del zoco del perfume, donde había numerosos gastos para la celebración de la fiesta del Fiṭr. Fue secretario en la Corte del sultán Abū-l-Ȳuyūš y dice Ibn al-Aḥmar que el resplandor del bien se transparentaba en su mirada. Añade que se estableció en el país del Sudán donde echaba de menos su patria. Termina con una larga casida compuesta en elogio del Emir al-Muslimīn Abū-l-Ḥasan ʻAlī al-Marīnī, rey del Magrib, que se consumía por la guerra del Emir al-Muʼminīn Abū Tašufīn ʻAbd al-Wādī, rey de Tlemecén asesino de su padre.

Al-Maqqarī lo cita dos veces: en la página 194 y en la 657 del tomo II de la ed. de Iḥsān ʻAbbās, y da en cada una de ellas una fecha y lugar distinto de su muerte: Tumbuctú, en 747/1346, y en Marrakech, 740/1339. Como se ve, ninguna fecha coincide con las que dan Ibn al-Jaṭīb o Ibn al-Aḥmar.

BIBLIOGRAFIA

IBN AL-JAṬĪB: Iḥāṭa, I, pp. 329-341 y Katība al-Kāmina, 235

IBN AL-AḤMAR: Naṯīr farāʼid al-Ȳumān, pp. 308-312

Nafḥ,II,p.194

Entre los que viajaron a Oriente está ABŪ ISḤĀQ AL-SĀḤILĪ, conocido por AL-ṬUWAYŶIN - con ḍamma el ṭā' enfático, fatḥa el wāw, sukūn el yā final y kasra el ŷīm, aunque se dice que con fatḥa -sabio famoso, hombre probo, digno de gratitud, y poeta renombrado. Granadino, su familia era honrada, opulenta y leal. Su padre fue tesorero de los perfumistas de Granada, y fue, además de gozar de confianza entre la gente de ciencia, un alfaquí polifacético, que llegó lejos en la ciencia de las particiones.

Este Abū Isḥāq fue en su juventud notario del barrio de los testigos de Granada, y se trasladó de al-Andalus a Oriente: peregrinó y después marchó al país del Sudán, donde se estableció y obtuvo de su sultán sólido prestigio, y en él murió, ¡Dios Altísimo tenga piedad de él!. Concluye el resumen de las palabras del Emir Ibn al-Aḥmar en su libro Naṯīr al-ŷumān fī-man naẓamanī wa-iyyā-hu al-zamān.[332]

Dijo Abū l-Mukārim Mundayl ibn Āŷurrūm[333]: "Me contó uno

cuyas palabras son dignas de confianza, que Abū Isḥāq al-Ṭuwayŷin murió el lunes 27 de Ŷumādā II del año 747/15 de Octubre de 1346 en Tumbuctú, un lugar del desierto de Mālī, ¡Dios Altísimo tenga piedad de él!". Después precisó al-Ṭuwayŷin con kasra en el ŷīm, diciendo: "Así lo precisó de su propia mano, ¡Dios Altísimo tenga piedad de él!" Añadió: "Su nisba de al-Sāḥilī le viene de su abuelo materno"

II, p.657

Entre los que viajaron a Oriente, está el Imām virtuoso, el letrado ABŪ ISḤĀQ IBRĀHĪM IBN MUḤAMMAD AL-SĀḤILĪ AL-GARNAṬĪ.

Dijo al-'Izz ibn Ŷamā'a : "Llegó a nosotros del Magrib el año 724/1323; después volvió al Magrib en este mismo año y hemos oido decir que murió en Marrakech pasado el año 740/1339. Me recitó mi padre una casida en la que lo elogiaba; yo la oí y la copié de su puño y letra:

1.- ¡Deteneos junto al abrevadero de una fuente que mana sangre al faltar vosotros, fatigados por los viajes y encorvados por la sed!
2.- Al amanecer parecían medias lunas que transportan estrellas, y a la tarde se transformaron en arcos que asestan flechas.

3.- Los cargó el camellero con la miseria y la vejez penosamente, y los abate con la arena ardiente y el sol dejándolos aturdidos.

4.- En sus patas hay un campo de amapolas y sus bocas arrojan espuma.

Hasta donde dice:

5.- ¡Malditas sean unas esperanzas estériles cuyas nubes se amontonan en cúmulos sin soltar una gota de agua!

6.- Las arrastra un alma que hierve en grandes deseos: quien no encuentra sino tierra, hace con ella las abluciones.[334]

7.- ¿Acaso hay un pacto de protección al que respete una noche que he recorrido, y que me estrecha en secreto entre sus costados?

8.- Beso en ella la boca de los relámpagos, y aspiro de sus oscuras tinieblas los labios rojinegros.

9.- Hasta que apareció la luna llena de Kināna[335], e hizo alto mi caravana y acampó bajo su protección.

/p.658_/ 10.- Protector de los huérfanos allí donde no hay quien dé sombra, y asilo de las viudas donde es duro el combate.

A ella pertenecen también estos versos:

11.- ¡Qué mano la suya!: ¿Eres tú o una nube de lluvia constante que desborda un océano a borbotones en la tierra de la generosidad?

12.- ¡Qué celo el suyo!: ¡Que te haga feliz una recompensa que hace plegar una capa recamada sobre los hombros de su grandeza!

13.- En Mina ha logrado su objeto un alma generosa, transmitió su eco cuando habitó en Zamzam .

14.- Lo llamó el que invita a la verdad: ¡Venid al camino recto!, y se dio prisa en acudir a su llamada.

15.- ¡Por Dios!, ¡Qué buena es su conducta, qué bien dirigido y qué generoso!, ¡Por Dios!, ¡Qué dadivoso, cumplidor y benéfico!

16.- Te has propuesto alcanzar las letras y las ciencias, y ambas constituyen para ti una pretensión obligada.

(Rima en mā, metro Ṭawīl)

Es un largo poema.

36.- ʿABD AL-RAḤMĀN IBN ʿABD AL-MALIK AL-YANIŠATĪ, de kunya ABŪ BAKR

Originario de Priego, creció en Loja y murió en Granada durante la epidemia de peste del año 750/1349.

La Iḥāṭa repite el texto del Tāʾ al-muḥallà que es el mismo que recoge al-Maqqarī. No hemos encontrado nuevos datos en otras fuentes sobre este personaje. Únicamente añade Ibn al-Jaṭīb algunos versos más de los que cita al-Maqqarī.

BIBLIOGRAFIA

IBN AL-JAṬĪB: Iḥāṭa, III, pp.527-529

Nafḥ,VI,p.112

Dijo Lisān al-Dīn, ¡Dios Altísimo tenga piedad de él: "Me dirigió ABŪ BAKR ʿABD AL-RAḤMĀN IBN ʿABD AL-MALIK una invitación a la circuncisión de su hijo con estas palabras:

1.- Deseo de mi señor, el más elevado, que se tome la molestia de llegar a mi casa mañana por la mañana.

2.- Me honrará por ello, y observará por mí la destreza con que circuncida el alfageme a mi hijo.

(Rima en di, metro Basīṭ)

/.....\

/p.113\ Biografía de Abū Bakr ibn ʿAbd al-Malik

El mencionado Abū Bakr tiene su origen en Baguh[336] y creció en Lawša[337]; es muy bien considerado entre los granadinos. El Tāyˆ[338], a propósito de él, se expresa de esta manera:

"Versado en sátira, doble y falso, el peor de los que miran a hurtadillas, el más traidor de aquellos que usan el emblema de la fidelidad para extender mejor sus trampas e instigar a la disensión entre los pueblos y las tribus; fue uno de los jeques de la Ṭarīqa al-'Amal[339], de los que pasan según las circunstancias de la serenidad a la embriaguez [divina], de los que pretenden conocer sus signos en un tiempo en que las cosas estan confusas; es compositor de archuzas, emplea realidad y metáforas, compuso el resumen de la Vida del Profeta en palabras fáciles, una Archuza acerca del augurio y buen presagio, y llamó la atención con ella sobre esta cofradía despues de haber sido olvidada".

Añade: "Entre su poesía están estos versos:

1.- La santidad es un rango elevado, pero siempre
que la logras, tú desapareces.
2.- Por tanto, mira las virtudes de esas gentes
que ya han muerto: encontrarás que todas
permanecen.

(Rima en lu, metro Kāmil)

Murió en la epidemia de peste que hubo en Granada el año 750/1349".[340]

37.- MUḤAMMAD IBN MUḤAMMAD IBN MUḤAMMAD IBN BĪBAŠ AL-'ABDARĪ, de kunya ABŪ 'ABD ALLĀH, conocido por IBN BĪBAŠ

Maestro de Ibn al-Jaṭīb, nació en Granada en Raŷab del año 680/1281 y murió el año 753/1352 y fue enterrado en la puerta de Elvira.

Tuvo por maestros a Ibn Zubayr, Ibn Rušayd e Ibn Simāk y estuvo en Ceuta con el profesor Abū Isḥāq al-Gāfiqī.

La biografía que da la Iḥāṭa es más o menos la misma que recoge al-Maqqarī. Es citado dos veces en el Nafḥ: en el volumen V (p.384) de la ed. de Iḥsān 'Abbās, y en el VI (p.244) donde toma la biografía que da Ibn al-Jaṭīb en la Iḥāṭa.

BIBLIOGRAFIA

IBN AL-JAṬĪB: Iḥāṭa, III, pp.27-31
" " Katība al-kāmina, 90

Nafḥ, VI,p.244

Dijo Lisān al-Dīn, ¡Dios Altísimo tenga piedad de él!, en la biografía de ABŪ 'ABD ALLĀH MUḤAMMAD IBN BĪBAŠ AL-'ABDARĪ AL-GARNĀṬĪ, lo siguiente:

"Profesor diestro, que facilita y hace accesibles /sus conocimientos/, tiene en el cultivo del árabe largo brazo, y en su objetivo es una flecha certera; su participación en la literatura no está exenta de éxito, de limitados y concisos objetivos. Su situación es /ahora/ estable pues se dedicó al comienzo de su vida al comercio de los libros, a los que se aplicó como la carcoma, y logró su objetivo como una flecha certera; hizo fortuna con ellos y se enriqueció; esto le hizo prosperar por un lado y empobrecerse por otro. Se trasladó en esta última época hacia su lugar de origen, donde había germinado su planta, y recibía una paga de sus bienes habices. Tuvo el beneplácito de su gente, y en ella le alcanzó la muerte, en la tierra que fue su comienzo y su final. Tiene una poesía en la que no se quedó corto, y una literatura que se adorna y cubre

de excelsitud. Me recitó en Ceuta el 9 de Ŷumādā al-ūlā del año 752/4 de Julio de 1351, respondiendo a estos dos versos de Ibn al-'Afīf al-Tilimsānī[341]:

1.- ¡Oh tú que habitas mi corazón cautivo, sin que haya en él otro que tú!
2.- ¿Por qué razón rompiste mi corazón, si no se encuentran en él dos que lo habiten?[342]

(Rima en nī, metro Basīṭ)

Respondió él:

1.- Me ofreciste un corazón obediente, y, cuando lo obtuve, pasó a ocupar mi lugar.
2.- No es extraño que si ha sido añadido a mí, yo pueda realizar la ruptura.[343]

(Rima en nī, metro Basīṭ)

Y dijo, dirigiéndose al noble Abū-l-'Abbās[344], que le regaló unos cálamos:

/p.245/ 1.- De tus dedos ilustres cuyo fluido de generosidad se desborda como la abundancia del aguacero con la nube pródiga,
2.- me vino un objeto precioso cuya punta es semejante, cuando se desenvaina, a lo afilado de las lanzas.

3.- Son amarillos, pero saben las hojas blancas que ellos sentencian sobre ellas el provecho y el daño.

4.- Con correctas articulaciones, son esbeltos, lo mismo que flechas de oro puro.

5.- Los besé diez veces, y me pareció que yo obtenía diez besos en tus dedos.

(Rima en ri, metro ṭawīl)

Dijo asimismo, siguiendo el mismo orden alfabético del Ṣiḥāḥ:[345]

1.- ¿Acaso es una tórtola que reside en los dos valles donde hay frutos que cosechan mujeres adornadas y teñidas?

2.- ¡Deja de recordar un jardín que visitan, para abrevarse con su bebida a media mañana, pájaros sedientos que se ciernen sobre él!

3.- La pasión de mi corazón es algo que impulsa toda la noche, hasta que se aleja cansado su amor vigilante.

(Rima en bu, metro ṭawīl)

Su nacimiento fue a finales de 680/1281, y murió en Granada en Raŷab del año 753/Agosto-Septiembre de 1352.

[.....]

Nafḥ,V,p.384

Entre los maestros de Lisān al-Dīn, ¡Dios Altísimo tenga piedad de él!, está el jeque sapientísimo Abū ʿAbd Allāh ibn Bībaš, que tiene ¡Dios Altísimo tenga piedad de él!, una poesía excelente, y a ella pertenece su dicho enigmático acerca de la mistara[346] de la escritura:

1.- Es una mujer recluída tras la cortina, pero su secreto está divulgado, y no se te interpone ante ella ningún velo.
2.- Tiene un cuerpo blanco sobre el que caen mechones que la adornan, pero no tiene pelo.
3.- Cuando se cubre como la mañana y está velada, contemplas la negrura de la noche a la que no borra el alba.
4.- Es una mujer bien guardada cuyo vestido no rasga sino aquel que se ocupa del discurso y la poesía.

(Rima en ru, metro ṭawīl)

38.- ʿALĪ IBN MUḤAMMAD IBN ʿABD AL-ḤAQQ IBN AL-ṢABĀG AL-ʿUQAYLĪ AL-GARNĀṬĪ, de kunya ABŪ-L-ḤASAN

Granadino, nació el año 706/1306 y murió en Fez el 20 de Ramaḍān del año 758/1356, según Ibn al-Jaṭīb.

Al-Maqqarī reproduce el texto del Tāʿrīf que es el mismo de la Iḥāṭa, por lo que no tenemos datos nuevos que aportar, salvo que al final de su bicgrafía al-Maqqarī rectifica el mes de su muerte y da la del 8 de Šawwāl del mismo año, lo que sólo varía de la anterior en 18 días.

BIBLIOGRAFIA

IBN AL-JAṬĪB: Iḥāṭa, IV, pp.122-124
" " Katība al-Kāmina, 228

Nafḥ,VI,p.257

Dijo en el Tāŷ /Lisān al-Dīn_7 en la biografía de ABŪ-L-ḤASAN ʻALĪ IBN MUḤAMMAD IBN ʻABD AL-ḤAQQ IBN AL-ṢABĀG AL-ʻUQAYLĪ AL-GARNĀṬĪ, lo siguiente:

"Conocedor elocuente, que escoge las joyas de los significados como hacen con la moneda los cambistas; letrado excelente, con el que son adornados a través del tiempo gargantas y cuellos; si hace girar los rápidos corceles de su destreza, aparecen los jinetes de los pergaminos, y hace sonrojar entre la blancura de su hoja y la negrura de su tinta a los mechones bajo las rayas, y cuando muestra las primicias de sus pensamientos, y saca a los pájaros de la elocuencia de sus nidos, quita al vino generoso añejo su virtud de emborrachar, además de tener un ánimo del que no se separa la gracia, y un designio que la mirada no abarca una claridad sin mella y una literatura fresca, cuya flor es sacudida por el que la recoge; le escribí rogandole que cumpliera su promesa de obsequiarme con su brillantez y disfrutar de las flores de sus vergeles:

1.- Tengo necesidad perentoria de que cumplas tu promesa, cosa que, hasta ahora, no has hecho.

2.- Dios sabe qué sicero es el cariño que te profeso: la verdad de las cosas no son sus metáforas.

(Rima en zi, metro kāmil)

Y me respondió así:

1.- ¡Oh tú que obsequias con piedras preciosas en forma de poemas de mágica concisión!:

2.- Alcanzaste sin esfuerzo los corceles de los primeros, y dejaste atrás a su vanguardia.

/p.258_/ 3.- Ganaste en el hipódromo la diana de su carrera: tú fuiste el que los adelantó hacia la meta.

4.- Adornaste con dos collares algo mío desprovisto de adorno, y reviviste de mi pensamiento a una joven que estaba adormilada.

5.- Cumpliré mis promesas, implorando benevolencia:¡Disculpa!, no tengas en cuenta mi descuido.

(Rima en zi, metro kāmil)

Dijo en la Iḥāṭa a propósito del mencionado: "Pertenece a la gente superior y principal, de caracter varonil y elocuente, único en la capacidad, de manifiesta buena fe e integridad, indómito para los enemigos, de fuerte apego a

los que comparten su cariño, domina a la vez una caligrafía excelente, una redacción hermosa y una poesía buena; tiene asimismo conocimientos de Fiqh, adab y contratos, y una conversación amena. Sustituyó a algunos cadíes y extendió contratos, formó parte del diwān del ejercito y fue secretario del jefe de algazúas Abū Zakariyyā Yaḥyà ibn ʿUmar[347] en su época, después partió al otro lado del Estrecho el 17 de Ŷumādā al-Ūlà del año 753/1 de Julio de 1352, y formó parte de la secretaría Real, por el aprecio en que se le tenía, y se le empleó en servicios elevados en los que se manifestó su utilidad y destacó su capacidad";

Y ha sido descrito por nuestro señor; después dijo: "De la poesía del mencionado es:

1.- ¡Ojalá yo supiese!: Siendo el amor una esperanza y sus deseos incontenibles,
2.- ¿hay para esta unión un retorno o para esta separación una partida?

(Rima en fu, metro madīd)

Y dijo:

1.- A un gamo que cautiva con la mirada, la esbeltez y el cuello, y con toda su coquetería, suavidad y elasticidad,
2.- le indiqué en broma que se aproximara, y dijo:

"¿Se aproxima el gamo al terreno del león?"

(Rima en ad, metro ṭawīl)

Y dijo al principio de una casida larga:

1.- Evocar las moradas, después que se fueron, es penoso: los rostros de los días del alejamiento son sombríos.

/p.259/ 2.- ¡Confunda Dios los días de la separación!, pues ¡cuántas penas traen y traicionan al alegre, ahora triste!

3.- ¡Ay unas casas en las colinas de Granada!: Yo estimo al máximo esta proximidad tuya.

4.- En ellas malgasté mi preciada juventud, /cuando/ mi voluntad era depositaria del caudal de la honestidad.

5.- Mis dos amigos - ¡qué se le va a hacer! -: Detenos en sus mansiones, que yo siento una gran añoranza por ellas.

6.- ¿Acaso no veis cómo, cada vez que brota un sol naciente, aumentan mis lágrimas y mis gemidos?

7.- Si no me ayuda como hermano uno de vosotros dos, un fiel no podrá desafiar a un traidor.

8.- ¿Acaso no es asombroso que haya entre las criaturas quien confíe en la promesa de los amigos de siempre?

9.- No confíes en que haya alguien que cumpla su promesa: se ha corrompido el agua dulce aunque sea de un manantial.

10.- Mi corazón tiene disculpa si se desgarra;las lágrimas tienen que fluir ante el abandono.

11.- Quien deje la firmeza de buena ley, será rehén, cautivo de los acontecimientos.

12.- ¡Guarde Dios mis días de firme promesa! porque mi postura en la fidelidad es firme.

13.- No vi nada semejante al destino: su enemigo es un amigo, y su amigo, un traidor.

14.- Y si no fuera por Abū 'Amr[348] y su gran generosidad, no habría en este tiempo quien prestase ayuda.

(Rima en nu, metro ṭawīl)

Dijo asimismo:

1.- [Me] visitó el espectro de la quimera, y, ¡Qué placentera es!, mas los placeres de la quimera son un sueño.

2.- No cesé de besar una boca cuyos dientes son perlas y cuyo abrevadero es sabroso vino.

3.- Aprieto la rama de sauce de sus costados y aspiro el almizcle cuyo precinto se ha roto.

(Rima en mu, metro kāmil)

Nació el año 706/1306 y murió en Fez. Lo dejó el sultán como kātib de su hijo cuando se dirigió a Ifriqiya el 20 de Ramadán del año 758/6 de Septiembre de 1357 ¡Dios Altísimo tenga piedad de él!

/p.260_/ Se ha equivocado Lisān al-Dīn en el mes de la muerte del mencionado: lo acertado es que murió el lunes 8 de Šawwāl/ 24 de Septiembre de 1357. Así has de saberlo, Pero sólo Dios ¡Glorificado sea!, sabe la verdad....

39.- MUḤAMMAD IBN MUḤAMMAD IBN AḤMAD IBN MUḤAMMAD IBN 'ABD ALLĀH IBN YAḤYÀ IBN 'ABD AL-RAḤMĀN IBN YŪSUF IBN ŶUZAYY AL-KALBĪ, de kunya ABŪ 'ABD ALLĀH

Historiador, literato, poeta, nació en Granada en 721/1321 de una familia importante de letrados, juristas, alfaquíes; hijo de Abū-l-Qāsim ibn Ŷuzayy, tuvo otros dos hermanos literatos y juristas: el célebre Abū Bakr Aḥmad ibn Ŷuzayy y Abū Muḥammad 'Abd Allāh (que veremos más adelante).

Fue kātib bajo el reinado del naṣrī Abū-l-Ḥaŷŷāŷ Yusuf I (733-755/1333-1354) y pasó después a Fez donde el sultán marīní Abū 'Inān le encargó consignar por escrito el texto de la Riḥla de Ibn Baṭṭūta. Compuso además numerosos poemas y obras de Historia, Dercho y Filosofía.

Fue contemporaneo y discípulo de Ibn al-Jaṭīb, que lo incluye en su Iḥāṭa en una extensa biografía. Murió en el año 758/1357.

BIBLIOGRAFIA

IBN AL-JAṬĪB: Iḥāṭa, II,pp.256-272

" " Kaṭība al-Kāmina, 292

IBN AL-AḤMAR: NAṭīr al-farā'id al-Ŷumān, 292

PONS BOIGUES: Ensayo, nº 284,pp.328-329

KAḤḤĀLA, XI,p.188

AL-MAQQARĪ: Azhār al-Riyāḍ, III,p.189

A.MIQUEL: Ibn Djuzayy, en E.I.^{2}, III, 779

BROCKELMANN: G.A.L.,S.II,366

Nafḥ.V.p.526

ABŪ ʿABD ALLĀH MUḤAMMAD IBN ʾUZAYY : Fue destacado kātib, maravilla del tiempo, murió en Fez, ¡Dios Altísimo tenga piedad de él!, el año 758/1357, aunque se dice - y es lo correcto - que su muerte fue a finales de Šawwāl del año anterior (según lo que he encontrado acerca de él de puño y letra de algunas de las mayores autoridades, en su casa de al-Bayḍā'[349], que es el nuevo Fez), a la puesta de sol del martes 29 de Šawwāl del año 757/25 de Octubre de 1356; su entierro fue el Miércoles, después de la oración de la tarde, detrás del muro oriental que hay en la mezquita mayor de Medina al-Bayḍā' . Nació en Šawwāl del año 721/Octubre-Noviembre de 1321.

Dijo el Emir Ibn al-Aḥmar en Naṯīr al-ʾUmān: "Alcancé a conocerlo y verlo; pertenecía a la gente de nuestro país, Granada; su padre fue Abū l-Qāsim Muḥammad[350], uno de los muftíes que había en ella, sabio de al-Andalus cuya fatwà voló hasta Trípoli, y que murió mártir en Tarifa después de dar pruebas de gran valor. Abū ʿAbd Allāh, este hijo suyo, fue

kātib en al-Andalus, en la corte del hijo del tío de nuestro padre, el Emir al-Muslimīn Abū l-Ḥaŷŷāŷ Yūsuf[351], acerca del cual tiene elogios que son una maravilla; no dejó de ser kātib en la corte de los al-Aḥmares Naṣries hasta que cayó en desgracia ante el Emir al-Muslimīn Abū l-Ḥaŷŷāŷ"; (termina la cita).

Alude Ibn al-Aḥmar a que lo golpeó con el látigo sin que hubiera cometido culpa alguna; por el contrario, cometió con él una injusticia evidente; así lo he encontrado en algunas anotaciones.

Después dijo Ibn al-Aḥmar: "Se marchó como viajero de al-Andalus y se estableció al otro lado del Estrecho; fue kātib en la corte meriní del Emir al-Muslimīn Abū 'Inān[352], hasta que murió en ella, ¡Dios Altísimo tenga piedad de él!.

Había ascendido, ¡Dios Altísimo tenga piedad de él!, en el cielo de las ciencias como una luna llena esplendorosa; llegó su destreza a Oriente y Occidente, y se elevó su poesía sobre Beta y Gamma, como ascendió con su prosa sobre Sirio y Buṭayn[353]; tiene un elevado rango en la historia, la lengua, el cálculo, la gramática, la retórica y la literatura, experto en las ramas del derecho y el hadiz, conocedor de la poesía antigua y moderna; /p.527_/ si compone te hace olvidar a Abū Du'ayb[354] por su delicadeza, y a Nuṣayb[355] por su origen y nobleza; si escribe, excede a Ibn Muqla[356] en su escritura; y, si compone una risāla, te hace olvidar a

al-'Imād[357] por la belleza de su armonía y precisión. El es el señor de este campo y el jinete de este hipódromo; y además de su variada temática en la poesía, destacó en las ciencias; no alcanzó ninguno de los poetas de su tiempo lo que alcanzó él; por el contrario, le reconocieron la primacía en ello, le pusieron las riendas del reconocimiento en las manos y entraron bajo la bandera de la literatura que él llevaba, pues apareció resplandeciente su destreza como la salida del sol en Aries. Me recitó como propia, en elogio del Emir al-Muslimīn Abū l-Ḥayyāy, hijo del Emir al-Muslimīn Abū l-Walīd Ismā'īl[358], tío de nuestro padre, hijo de nuestro abuelo, el caudillo, el Emir Abū Sa'īd Faraŷ, esta casida excelente en la que prescindió de la letra rā':

1.- ¡Juro por un hermoso rostro, de claridad intensa, bajo la oscuridad de los mechones sueltos!

2.- ¡Y por unas cejas cuya Nūn fue trazada con almizcle, por encima de los soñolientos ojos quietos!

3.- ¡Y por la belleza de unas mejillas cuya superficie está recamada y resulta semejante al raso dorado!

4.-¡Y por una boca que, cual collar, tiene un perfecto cordón de perlas; y por unos labios grana que se parecen al vino tinto sin mezcla!

5.- ¡Y por una elocuencia a cuya belleza se rinden los corazones, y hace olvidar a los

oidos la melodía de las canciones!

6.- ¡Y por unos costados que se pavonean cuando los inclina el céfiro, y andan contoneándose como las lanzas el día del combate!

7.- Y por un agraciado como la duna a la que transporta[359] un débil que se queja de la incorporación!

8.- ¡Y por una promesa de unión que se cumple súbitamente, después de una larga negativa e insistencia!

9.- ¡Y por unas copas que llenaré, en las tinieblas de la oscuridad, con el sol del mosto en el cielo del cristal!

10.- ¡Y por los huertos por los que arrastrará la nube sus colas, y pasa el céfiro la noche en ellos haciendo confidencias!

11.- ¡Y por unos arroyos que desenvainan sables cuando son sorprendidos por un ejército del céfiro alborotador!

12.- ¡Y por las camomilas que se ríen cuando llora el ojo de la nube con lágrimas torrenciales!

13.- ¡Y por los tallos de las ramas que se inclinan como si murmurasen entre ellos y se hablasen al oído!

14.- ¡Y por unas palomas que zurean con tristeza por la mañana, con un arrullo que, para el enamorado, es melancólico!

/p.528/ 15.- /¡Juro por todo eso/ que los méritos, los hierros de las lanzas, la generosidad y la valentía obedecen a Abū l-Ḥaŷŷāŷ!

16.- Un rey que se corona con la veneración, cuando no es lícito en nuestra religión ceñirse la corona.

17.- En su época hay equidad por todas partes y la justicia es transparente y de métodos claros.

18.- Él es el salvador del miserable, el que satisface al que pide un favor, el que humilla al soberbio, socorro del refugiado.

19.- Resuelto, aunque los sables se mellen, sereno de rostro, aunque los asuntos se ensombrezcan.

20.- El es la señal del buen camino, cueando la gente está ciega, extraviada por el golpe de un acontecimiento turbador.

21.- Lluvia de generosidad, cuando las nubes son avaras con la lluvia y la sequía muestra la miseria del necesitado.

22.- León del combate, cuando los caballos son impulsados por las lanzas y las espadas beben en la sangre de las yugulares.

23.- Se disipan las tinieblas cuando él aparece con un rostro como la estrella ardiente.

24.- Del linaje de Qayla[360], planeta de su alta estrella; el más elevado de los Banū Qaḥṭān sin duda.

25.- Donde la grandeza planta su tienda, cuyas peculiaridades son espontáneas.

26.- Mientras los corceles A'wa$\hat{y}$[361], vencedores, cabalgan y cubren los horizontes con nubes de polvo,

27.- las espadas y las lanzas activas reclaman las vidas de los campeones con la mayor avidez.

28.- ¡Gloria para Yūsuf, que ha logrado la reunificación! Otros la intentaron largamente, y no la consiguieron.

29.- ¡Mi señor!: toma una perla que florece entre sus hermanas como la tierna rama coqueta,

30.- creación de un siervo fiel que te ama (y eso que entre los esclavos los hay farsantes e hiócritas).

31.- Se refugia en las alas de tus beneficios, de las que no es un aborto [= algo prematuro y falso].

32.- Es un campeón en el hipódromo de la elocuencia y la guerra: en los desfiladeros de ambas penetra a menudo.

33.- Evité a la hermana del Zāy[362] a propósito, pero vino en oleadas de belleza.

34.- ¡Abre para ella la puerta del beneplácito, y vuélvete a quien te ofrece con ella la petición de lo que necesita!

(Rima en $\hat{y}$i, metro kāmil)

Depués dijo Ibn al-Aḥmar: "Me recitó también otro poema suyo, en elogio del Príncipe de los Creyentes al-Mutawakil ʿalā Allāh, Abū ʿInān Fāris , rey del Magrib:

/p.529/

1.- Mi corazón ya no aguanta más, y rompe con un antílope hechicero.

2.- Encendió el fuego en mi corazón y se apartó diciendo: "No temas, estoy de broma".

3.- Me disparó con sus pupilas una flecha y después dijo: "Soporta una segunda y una tercera".

4.- ¡Cuántos censores vienen a discutir acerca de él, y cuya censura en el amor tuvo su motivo!

5.- ¡Cuántos juramentos hice por diversión, y determinó su belleza que yo fuese perjuro!

6.- ¡Cure Dios la herida de un corazón apasionado cuya unidad desgarraron las vicisitudes de los acontecimientos!

7.- Que mira con ansia los relámpagos y transmite de la brisa del céfiro los débiles murmullos.

8.- Todo se lo quitaron las penas salvo unos restos de deseos cuyas cuerdas son raídas.

9.- Y el llanto por unas promesas pasadas llena su pecho de penas nuevas.

10.- No soy el único que se queja por la noche de su tristeza: el mal de amor no es nuevo.

11.- ¡Oh el que rompe promesas!, ¡Qué Dios te perdone! ¿Cómo te satisface una conducta infiel?

12.- Me has seducido : porque la belleza seduce y los filos de la mirada juegan con los corazones.

13.- Unas pupilas se reparten, con mi beneplácito, los jirones de mi corazón, lo mismo que son repartidas las herencias.

14.- ¿Cómo has cambiado con tu ausencia mi condición y te has alterado para mí, si tú no eres Ḥārit?[363]

15.- El exceso de mi amor y el exceso de tu avaricia hacen que tus ojos por su languidez sean hechiceros.

16.- La generosidad de Fāris te baste como respuesta al dicho de quien afirmó: "Cerró la puerta de los motivos".[364]

17.- [¡Si es] el rey de la generosidad y el vigor! él, con la espada y con la dádiva es el que causa daños o concede dones.

18.- ¡El ganador de la gloria y la alabanza! Aquella corre entre las criaturas, y ésta la sigue.

19.- Puso a los meteoros a sus pies y subió , remontándose sin cesar.

20.- Las rutilantes estrellas nocturnas no logran darle alcance, y los astros, impotentes, se rezagan.

21.- Sus corceles no son sino águilas sobre los que cabalgan los leones valerosos.

/p.530/ 22.- De cada herradura surge una media luna: por esto se aclaran las tinieblas de cada acontecimiento.

23.- Si van juntos, son montañas incommovibles, y si compiten, son nubes veloces.

24.- Se diría que las espadas cortantes han tomado prestada la agudeza de su mente cuando discurre.

25.- Son un fuego que quema a los enemigos y el agua que purifica a los perversos.

26.- Entran en el combate como aceros sedientos, y después vuelven saciadas, cubiertas de sangre.

27.- De sus cualidades, hemos visto por nuestros propios ojos todos los méritos de que se habla:

28.- /Es la suya/ una naturaleza como el céfiro que pasa de madrugada por las flores en las vaguadas suaves.

29.- Por la causa de Dios se aleja y se acerca, es fiel a sí mismo y perjuro.

30.- El honor de su realeza es algo elevado y protector; de ello responden Sem, Cam y Jafet.

31.- Aquí tienes, entre las hijas de mi pensamiento, a una virgen sobre la que no se eleva ningún mancillador.

32.- Dotadas de palabras sin defecto, y de conceptos del que no se apartan lo que buscan.

33.- Los príncipes de la poesía han dejado unos vestigios de los cuales yo soy entre los hombres el único heredero.

34.- Quien desee criticarlo, ahí está, expuesto al estudio ¡Que lo hagan a conciencia!

(Rima en it, metro ŷafīf)

[.....[385]]

Se dice que el sultán Abū 'Inān se asomó a una torre a presenciar el combate entre el toro y el león, según es costumbre de los reyes, y dijo el citado Ibn Ŷuzayy al describir el hecho:

[p.531] 1.- ¡Por Dios!, ¡Qué día en la casa del rey!; tuvieron lugar en él tantas maravillas como no habían ocurrido nunca.

2.- Parecía el califa en la torre de la elevación una luna presenciando el combate entre el toro y el león.

(Rima en di, metro basīṭ)

Y de lo más destacado de su poesía, ¡Dios Altísimo tenga piedad de él! son sus versos:

1.- ¡Abū Ḥasan![366], si el destino dispersó nuestra unión, no hay separación para el amor en el corazón.

2.- Y si te desentendiste de la promesa de la fraternidad, mi corazón sigue conservando las promesas.

3.- Supón de mí algo malo hacia ti: ¿Es que acaso no hubo antes cosas buenas?

(Rima en tu, metro ṭawīl)

Y dijo, estando enfermo:

1.- Si se apodera el mal de mi cuerpo, y toma precauciones la gente commigo por el riesgo,

2.- mi corazón está ligado, gracias a Dios, a la paciencia, la gratitud y la resignación al destino.

3.- El hombre está en manos del destino, expuesto a la cura y el mal, o al provecho y al daño.

(Rima en ri, metro basīṭ)

Se cuenta que el alfaquí viajero Abū Isḥāq Ibrāhīm ibn al-Ḥāyy[367] al-Numayrī, permaneció en su retiro todo el mes del excelso Ramaḍān del año 757/Agosto-Septiembre de 1356, y cuando salió el día de la fiesta del Fiṭr[368], le recitó su pariente, el citado Abū ʿAbd Allāh ibn Ṭuzayy unos versos suyos:

1.- No dura el Sarār de las lunas llenas sino tres días, ¿por qué veo que el tuyo dura un mes?

2.- ¿Es que adelantaste un Sarār[369] por un año, y después permaneces el resto del año como una luna llena?

(Rima en rā, metro Jafīf)

Y se cuenta que él escribió al arráez Ṣāḥib al-qalam al-a'lā[370], y ulema en Fez, Abū l-Qāsim ibn Riḍwān[371], pidiéndole una bebida de oximiel, e hizo a propósito una tergiversación de las palabras:[372]

"Haz el bien adornando tu casa con un noble por el que se alegra un piadoso enfermo"

Y lo que quería decir es: "Deseo una bebida de oximiel para con ella curar mi dolencia". Dijo: "Me respondió Ibn Riḍwān así: "Tu piedad es preciosa, su "error" es una inversión: que nuestro señor te cúre".

Y entre los poemas del citado Ibn Ŷuzayy figura éste:

/p.532/ 1.- ¡Guarde Dios un tiempo que pasé en Almería! Creo que, mientras viva entre la gente, no lo olvidaré.

2.- ¿Qué te parece, ¡por Dios!, la compañía de una gente entre la que hay un Muŷāhid y un Ibn 'Abbās?[373]

(Rima si, metro Ṭawīl)